



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***“Identidad Barrial:
El Barrio de la Fama: su contexto y construcción de su Alrededor”***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Clave UEA 2224098

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Eduardo Mijangos Andrès

Matrícula No. 201328681

Comité de Investigación:

Director: Dr. Ricardo Falomir Parker

Asesores: Lic. Sonia Avellaneda Cárdenas

Lic. Laura Vázquez Baron

México, D.F.

Abril 2013

Índice

Introducción y agradecimientos.	3
Capitulo 1: El problema de investigar: Identidad y cambio.	4
Capitulo 2: Breve historia de la zona de estudio, Tlalpan y sus alrededores.	9
Capitulo 3: Estudios de Barrio en la Ciudad de México	14
Capitulo 4: El esplendor... La vida en La Fama	16
Capitulo 5: El Cierre: La Fama hoy en día y conclusiones	59
Bibliografía	61

Introducción y agradecimientos

Esta Tesis es resultado del trabajo del proyecto de investigación *Plazas públicas y plazas comerciales en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y Puebla: una mirada socioambiental de espacio público, identidades urbanas y construcción de ciudadanía*, financiado por el CONACYT, institución a la cual agradezco de sobremanera su apoyo.

En este proyecto, dirigido por la Dra. María Ana Portal Ariosa tratamos de estudiar el espacio público y el análisis de las formas locales de lo público y lo privado generando en ello lo que la gente denomina como identidad barrial, en mi caso fue en un barrio de la Ciudad de México en la Delegación Tlalpan.

*Y es que, "generalmente como sujetos, pero sobre todo como colectividades, estamos anclados a espacios que dotamos de significados y a los que consideramos como propios, reconociendo y construyendo en ellos nuestra identidad"*¹

En este trabajo se analiza como en el caso de un barrio no solo los espacios, si no los lugares emblemáticos o simbólicos para la gente, son los que marcan la apropiación de la identidad, así como el territorio, el tiempo y la autodefinition de identidad de los habitantes del lugar.

Es un tema complejo la definición de identidad, aclaro que no estoy tratando de armar una nueva definición, bien dicen que los trabajos terminales de cualquier licenciatura son difíciles de analizar, pero si un alumno está bien acompañado por unos buenos maestros que te dirigen en tu tema, pueden salir resultados como este.

Agradezco en primer lugar a la Dra. Maria Ana Portal Airosa por el tiempo y la confianza para estar en su proyecto, al Maestro Ricardo Falomir Parker por el tiempo que se tomo para leer mi trabajo y por sus comentarios que hicieron a que le pusiera más empeño y a quien doy muchas gracias porque aprendí mucho tanto académica como personalmente, a mis lectoras las maestras Laura Vázquez Baron y Sonia Avellaneda Cárdenas ya que también sin sus opiniones no hubiera terminado mi trabajo, a mis padres que gracias a su presión e insistencia hicieron que rindiera por fin este trabajo, a la familia Rojas y al Colectivo Cultural Fuentes Brotantes por las entrevistas y fotografías proporcionadas que estan publicadas en este trabajo y finalmente quisiera agradecer a mi Zyanya y a mi Santi, ya que ellos son los que se llevaron la peor parte de esto al aguantarme estresado y solo ellos sabrán lo demás....

Santi, he terminado una de mis meta y así como yo estoy muy orgulloso de ti espero que lo estés tu de mi .. TE AMO

Eduardo Mijangos Andrés
Abril del 2013

¹ Vivir la Diversidad. Identidades y Cultura en dos contextos urbanos de México, Portal María Ana (Coord.)
pág. 15

Capítulo 1: El problema de investigar: Identidad y cambio.

¿Qué es la identidad?

*“Como Individuos, pero sobre todo como colectividades, estamos “anclados” a espacios que llenamos de significado y los consideramos como propios y construimos en ellos nuestra identidad”*²

La aparición de este concepto como objeto de estudio en las ciencias sociales es reciente, a pesar de que los elementos que lo definen ya están presentes en los textos de antropología clásicos.

Se ha dicho que la identidad se ha impuesto a la atención de los estudiosos en ciencias sociales, para la explicación y comprensión de los conflictos sociales, bajo la hipótesis de que en todo conflicto, se esconde siempre un conflicto de identidad.

El hablar de un solo concepto que defina la identidad es muy complejo, generalmente se entiende la identidad a través de mitos de origen relacionado con la permanencia de un grupo en el tiempo y que esa permanencia es lo que causa la identidad, uno de los referentes que se ha dado en investigaciones recientes para tratar la identidad es el sentido de pertenencia.

Uno de los primeros autores que tratan la identidad es Gilberto Giménez, quien la concibe como *“elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como “habitus” o como “representaciones”³ sociales* por los actores sociales, sean estos individuales o colectivos. De este modo, la identidad no sería más que el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de una función distintiva.

No basta que las personas se perciban como distintas bajo algún aspecto. También tienen que ser percibidas y reconocidas como tales. Toda identidad (individual o colectiva) requiere la sanción del reconocimiento y aceptación social para que exista social y públicamente.

Destaca que las investigaciones realizadas acerca de los estudios de este concepto marcan tres series de elementos⁴:

1.- La pertenencia a una pluralidad de colectivos.

² Portal, Ana María, (Coord.), *Vivir la diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, CONACYT, México, 2001

³ Giménez Montiel, Gilberto, *Teoría y Análisis de la Cultura*, Volumen II Identidades sociales, CONACULTA, México, D. F. 2005

⁴ Giménez Montiel, Gilberto, *Teoría y Análisis de la Cultura*, Volumen II, Materiales para una Teoría de las identidades sociales, CONACULTA, México, D. F. 2005, Pág. 18-44

2.- La presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales.

3.- Una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada.

Otro autor que distinga 4 tipos de configuraciones de identidad es Alberto Melucci, que son:

1.- **Identidades segregadas**, que trata cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independientemente del reconocimiento por parte de otros.

2.- **Identidades heterodirigidas**, que es cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás, pero que el mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo.

3.- **Identidades etiquetadas**, trata cuando el actor se auto identifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros.

4.- **Identidades desviantes**, en donde existe una adhesión completa a las normas y modelos de comportamiento que proceden de afuera, de los demás; pero la imposibilidad de ponerlas en prácticas nos induce a rechazarlos mediante la exasperación de nuestra diversidad.

Así, en su definición la identidad no es una esencia, atributo o propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros, esta emerge y se afirma solo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social.

Se establece en forma general que la identidad es la manera en como los miembros de un grupo se definen a sí mismos, pero también influye en el cómo son definidos por "los otros", con quienes no pertenecen a su grupo e intercambian algunas relaciones con ellos, para comprenderla, es necesario el análisis en el que un grupo social se pregunta y se responde, "¿quiénes somos?", a partir de lo cual se define de inmediato "quienes no somos"⁵.

Hay que destacar que para poder hablar de esta, no se puede pensar como un objeto que se posee y otorga de generación en generación, ni como un conjunto de rasgos que se pueden describir de manera permanente, debe de pensarse como un proceso de contraste que está siempre en movimiento y siempre reconstruyéndose.⁶

⁵ En la denominada "teoría filosófica" la identidad es un predicado que tiene una función particular; por medio de el una cosa u objeto particular se distingue como tal de las demás de su misma especie,

⁶ Portal, Ariosa, Maria Ana, Ciudadanos desde el pueblo, Identidad Urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D. F, UAM-CONACULTA, 1997, pg. 43.

Se tiene que entender que la identidad no es un hecho observable, ni que podemos tratarlo como dato empírico, si no como un proceso constante de recomposición, por la complejidad del significado.

Se puede comprender a través de comportamientos, interacciones y objetos, así como de narrativas e interpretaciones; es una construcción social, se fabrica y se construye de manera incesante y se relaciona a un tiempo y espacio determinados.

También se comprende a través de la apropiación de un complejo simbólico-cultural que funge como emblema de una colectividad en cuestión, de donde se deduce que el estatus de pertenencia tiene que ver fundamentalmente de las relaciones e interacciones sociales.

La identidad es colectiva en función de que aunque tenga manifestaciones personales, refiere en forma obligada a la conciencia del ser y estar colectivos; es una red de relaciones entre actores que interactúan y toman decisiones.

Basándonos inicialmente en el texto de María Ana Portal para definir la identidad podemos relacionarla con algunos elementos como:

“El reconocimiento, que se entiende como el *sentido del ser*, el concepto del yo, es proceso de auto identificación, de reconocerse asimismo. Es el sentido de *quien se es* y cuál es la relación de *mí* con los *otros*”⁷

La pertenencia, que se entiende como el proceso de situarse, apropiarse de las cosas, formar parte, es tener el dominio de algo, si en reconocimiento está asociado al *ser*, la pertenencia está asociada al *estar* en un lugar.

Así, se deduce una primera definición de identidad en la que es como “*un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad*”⁸.

Haría falta en este concepto establecer otros dos elementos que ayudan a definir la identidad que son:

La permanencia, que se relaciona con el tiempo y la duración de estar en un lugar, es duración, constancia, estabilidad, conservación y rutina.

Así, es el espacio y el tiempo que nos define, donde nos conformamos como ser, nos constituimos como identidad, construyendo nuestra personalidad y visión del mundo.

La vinculación, que es la interacción social y simbólica, la formación del *nosotros*, ya que si la identidad es el proceso de reconocerse, también es el acto de reconocerse en el otro.

⁷ Tamayo Sergio, Wildner Kathrin (coord.) *Identidades Urbanas*, Universidad Autónoma Metropolitana/ Cultura Universitaria/85/ Serie Ensayo, México, 2005, pg., 16

⁸ Aguado, José Carlos, Portal Ariosa María Ana, *Identidad, Ideología y Ritual. Un análisis antropológico en los campos de educación y salud*, México, UAM, 1992, pg., 47

Se establece así una de las crítica a los autores que definen que la identidad es personal, ya que también se puede definir como colectiva, aunque tenga manifestaciones personales, ya que esta refiere en forma obligada a esa conciencia del ser y estar colectivos. Alude en la forma en que se comparte y se participa en algo.

Las reglas y normas sociales permiten caracterizar una identidad y calificarla como social o colectiva, su mantenimiento requiere regular la membresía y definir los requisitos de inclusión y requisitos de reconocimiento.

Como se construye la identidad

Hay que aclarar que la identidad no es un hecho observable, no es algo que tenemos en los genes al momento de nacer y que tenemos para siempre, no es algo estático, sino dinámico.

Se construye permanente, dialéctica y situacionalmente como un proceso en relación con la otredad, la historicidad y el conflicto.

Otro de los conceptos de identidad, es el que dice que es un proceso que parte de identificaciones, se va a formar por la memoria, a través de la tradición oral, de las vivencias en la vida cotidiana tales como experiencias, evidencias o identificaciones, y es a partir de éstas últimas donde la sociedad identifica semejanzas entre miembros de un grupo y, al mismo tiempo se distingue frente a otros con los que no comparten semejanza alguna.

La identidad esta en continua construcción, no es estática, se construye a través de la historia, y se desarrolla a lo largo de distintas etapas del desarrollo individual, grupal o colectivo, obteniendo así, apegos, arraigos, percepción, pertenencia y actitudes de los miembros de una comunidad.

La identidad es lo que puede definir a un grupo, una colonia, un pueblo, un barrio, o incluso una nación, teniendo en cuenta, en cada uno de estos, varios elementos que destacan en la sociedad, tales como el espacio, el territorio, o incluso la religión.

Otra característica de la identidad es su capacidad para perdurar en el tiempo y espacio.

El barrio, para sus habitantes, no es sólo el espacio de la familia, sino un espacio social que, junto con el territorio, actúa como mediador entre el mundo privado de la casa y el espacio público. El barrio se entiende como esa porción del espacio público en general (anónimo para todo el mundo) donde se *“insinúa poco a poco un espacio privado particularizado debido al uso práctico cotidiano de este espacio”*⁹.

⁹ Mayol, Pierre, *Habitar en De Certeau*, M., L.Guiard y P. Mayol, *La invención de lo Cotidiano*, México, 1999, Universidades Iberoamericana., página 8

El barrio proporciona a las personas elementos para la construcción de una sociabilidad más ancha que la fundada en los lazos familiares y a su vez más profunda y duradera que las relaciones formales e individuales que impone la sociedad.

El espacio es un referente identitario que recae de manera directa en las relaciones sociales que establece la comunidad, y los procesos sociales específicos que en ella se viven, es en este espacio donde se ancla la memoria y la historia, la mirada y la práctica, es decir, donde se forma la identidad, a través de la relación que la comunidad establezca con él, es objeto, de una relación personal, emocional y simbólica.

Sean estas relaciones basadas en la cooperación o en el conflicto, e interacciones basadas en la amistad o la indiferencia mutua, el barrio *“constituye un espacio de prácticas sociales y culturales conocidas familiares para los sujetos involucrados. Es decir, no se trata de un espacio público cualquiera, sino de un espacio de tránsito que separa (o une) el mundo de lo público y lo privado”*.¹⁰

¹⁰ Mayol, Pierre, *Habitar en De Certeau*, M., L.Guiard y P. Mayol, *La invención de lo Cotidiano*, México, 1999, Universidad Iberoamericana.

Capítulo 2: Breve historia de la zona de estudio, Tlalpan y sus alrededores.

TLALPAN

*San Agustín de las Cuevas
fue el nombre que le pusieron
a este lugar pintoresco
los bravos conquistadores,
que al llegar por estas tierras
quedaron maravillados
por sus huertos y flores;
por sus frutos, sus jardines;
lindo lugar desde entonces,
que ha sido y siempre será
del Ajusco alrededores;
estribación de montañas
tierra de ensueños y amores.*

La Delegación Tlalpan está situada al sur de la Ciudad de México, limita al norte con las delegaciones Magdalena Contreras, Coyoacán, y Álvaro Obregón, al oriente con Xochimilco y Milpa Alta, al sur con los Estados de México y de Morelos y al poniente con la Delegación Magdalena Contreras y el Estado de México. La mayor parte de la superficie territorial de Tlalpan es considerada como zona rural.

La palabra *Tlalpan* se compone de dos vocablos de origen náhuatl: “Tlalli”, que significa *tierra*, y “Pan”, que significa *sobre*. Sin embargo, se le agregó la palabra firme, “Lugar de tierra firme”, se le conoció con ese nombre, porque a diferencia con otras poblaciones como la xochimilca o azteca, nunca fue ribereña de la laguna; su nombre colonial *San Agustín de las Cuevas*, fue puesto debido a la variedad de cuevas de los alrededores formadas probablemente, de la erupción del volcán Xitle.

Su historia se remonta desde la época prehispánica, los asentamientos humanos más antiguos se localizan en el Ajusco, Topilejo y Cuicuilco. De acuerdo con algunas investigaciones que se han realizado puede tratarse de la primera sociedad estratificada urbana, con poder político y económico en la cuenca de México. Tras la erupción del volcán Xitle su desarrollo se vio afectado y los sobrevivientes marcharon a la ribera del lago, a Tula y Teotihuacan.

“Con la llegada de los españoles se modificó la forma de vida local, la población indígena fue reorganizada en barrios, en cada uno se erigió un templo o ermita con el propósito de iniciar la evangelización e imponerles el pago de tributos; algunos de los barrios que

surgieron en ese periodo y que aun existen son el Barrio de Niño Jesús, El Calvario y San Pedro Apóstol.¹¹

En aquella época, Tlalpan perteneció al Marquesado del Valle de Oaxaca, otorgado a Cortés por la Corona en 1529. En 1645 se le otorgó el título de Villa con el nombre de *San Agustín de las Cuevas*. Los frailes construyeron un pequeño convento para el servicio de los misioneros que iban o regresaban del oriente.

Durante la colonia y hasta el México independiente, se convirtió en un lugar de residencia veraniega de nobles hispanos y sus descendientes criollos; proliferaron las fincas, casas de campo y haciendas que le imprimieron su particular aspecto, enormes huertas, extensos jardines, muros de adobe y calles solitarias y silenciosas.

En Tlalpan radicaron personajes importantes como el Virrey de Mendoza, el conde de Vivanco, el conde de Regla, Sor Juana Inés de la Cruz, Maximiliano y Carlota, etc.

Es a partir de esto cuando Tlalpan es considerado como un lugar de descanso turístico antes por ser un sitio de reposo y recreo, a causa de su clima ya belleza de sus bosques y sus diversas "atracciones" como la zona de Fuentes Brotantes, el Calvario y el Ajusco.

En el México Independiente, los criollos desplazaron a los hispanos. En ese tiempo era frecuente ver a Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero. Tiempo después, Santa Anna organizaba apuestas y diversos juegos.

También como lugar de paso, por Tlalpan transitaban los mexicas es su camino a los recintos de Malinalco y Chalma; a partir de la Colonia es punto obligado en el camino de México a Cuernavaca, Taxco o Acapulco, así como punto de reunión para iniciar las peregrinaciones de muchos pueblos de la Ciudad a Chalma.

La tranquilidad se interrumpía solo con la llegada de las festividades de la *Pascua del Espíritu Santo*; en esos días llegaban al mercado gran variedad de productos agrícolas, telas finas, perfumes y artículos que con frecuencia entraban de contrabando al país. Al ser la población un lugar de paso, se instalaron baños públicos, mesones, fondas, y algunos servicios civiles.

¹¹ El Barrio de Niño Jesús formo parte de la Hacienda de Ojo de Agua, tiempo después la gente compro terrenos a los dueños de la Hacienda para poder construir sus casas, formando así el barrio. Su nombre original es *Ojo de Agua del Niño Jesús Tlapixca*, porque según es *Ojo de Agua del Niño Jesús Tlapixca*, porque según los habitantes, en el ojo de agua que estaba ubicado en la calle de Galeana y Viaducto Tlalpan, se aparecía el Niño Jesús .

Se tiene registro del origen del Barrio del Calvario desde el siglo XVI, se distingue por sus festividades de Pascua

El Barrio de San Pedro se distingue de los dos anteriores, ya que al inicio del siglo XIX parte de su territorio fue ocupado por los trabajadores de la Fábrica de San Fernando, dando así su cambio de nombre al de San Fernando.

Antes de que formara parte de la Ciudad de México, fue Capital del Estado México siendo así elevada al rango de ciudad. Funciono como sede de los poderes estatales del 15 de junio de 1827 al 12 de julio de 1830, fecha en la que se decidió cambiar la capital del Estado de México a Toluca.

No es sino hasta el 16 de febrero de 1854 y con el Presidente Santa Anna cuando se amplían los límites del Distrito de México (actual DF) de tal manera que Tlalpan quedo dentro de ellos.

Tiempo después cuando es derrocado Santa Anna, vuelve a formar parte al Estado de México, cuando pasa el presidente provisional Juan Álvarez a Tlalpan junto con su gabinete, del que formaba parte Benito Juárez;

A partir de los 70's es cuando se incorpora a la Ciudad surgiendo más colonias como Villa Coapa, Fuentes del Pedregal y los barrios fabriles como La Fama, San Fernando y Peña Pobre.

Actualmente Tlalpan se divide en 5 zonas:

- Zona I: Tlalpan Centro
- Zona II: Coapa
- Zona III: Miguel Hidalgo
- Zona IV: Ajusco Medio
- Zona V: Pueblos

Zona I:

Esta delimitada al sur por el Pueblo de San Pedro Mártir, el Bosque de Tlalpan, y parte de la Colonia Miguel Hidalgo; al norte por Periférico, al poniente por el Parque de Fuentes Brotantes

Zona II:

Se delimita al sur por Periferico, al norte por la Calzada del Hueso y Acoxa, al poniente por la Calzada de Tlapan y Periferico.

Zona III:

Esta delimitada al sur por el Parque Nacional Cumbres del Ajusco, al norte por el Bosque de Tlalpan y Avenida Insurgentes, al poniente por la Delegación Magdalena Contreras y al oriente por el Camino a Fuentes Brotantes.

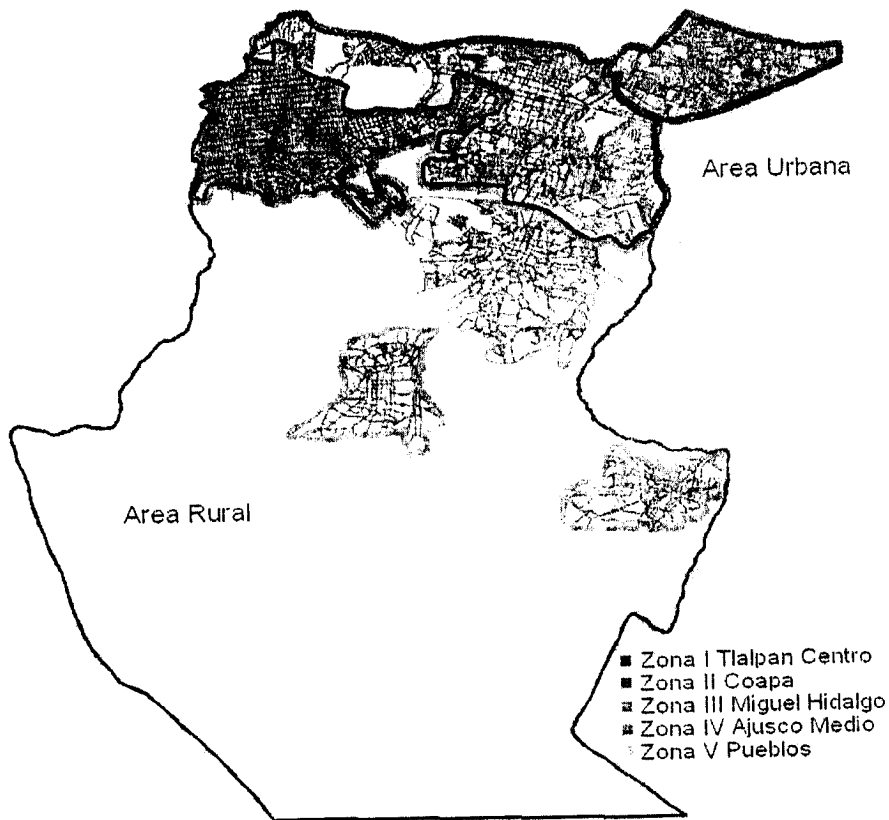
Zona IV:

Se delimita al sur por el Parque Nacional Cumbres del Ajusco, al norte por la Avenida Ferrocarril a Cuernavaca, al poniente por la Delegacion Magdalena Contreras y al oriente por el Parque Nacional Cumbres del Ajusco.

Zona V:

Ubicada al sur de Tlalpan, inicia a partir del entronque de la Carretera a Cuernavaca y la Autopista Mexico- Cuernavaca, se conformo por los ocho pueblos: San Pedro Martir, San Andres Totoltepec, San Miguel Xicalco, la Magdalena Petlacalco, San Miguel Ajusco, Santo Tomas Ajusco, San Miguel Topilejo y Parres.¹²

DELEGACIÓN TLALPAN DIVIDIDA POR ZONAS



¹² Los siguientes mapas fueron proporcionados por el INEGI año 2006

En el siglo XIX, se introdujo una ruta de tranvías de mulitas y al inicio del siglo XX el primer tranvía eléctrico, el telégrafo y el teléfono, en Tlalpan se estableció la primera comunicación telefónica de larga distancia de América Latina.

Capítulo 3: Estudios de Barrio en la Ciudad de México

Cuando se habla de un barrio en la ciudad se piensa en *un lugar donde la gente se conoce en cierto estilo de vida que los caracteriza*¹³.

La noción de barrio surgió en Europa en el periodo de la Edad Media a cada fracción resultante de la organización espacial de las unidades europeas cuando se les nombraba indistintamente arrabal o barrio, esta distribución se basaba en la organización social de la nación.

En ese momento su formación estaba ligada a la consolidación de los gremios artesanos, cada barrio se diferenciaba de los demás por ser ocupado por un grupo específico, o caracterizado por algún oficio, en este caso cada barrio poseía un reglamento con respecto al gremio del que se trataba y realizaban festividades de carácter religiosos en honor de su santo patrón.

Ahora bien, cabe especificar que su estudio en la periferia urbana comienza a ser estudiado a partir de las problemáticas en los sectores populares a partir de la expansión desmesurada de la mancha urbana, que implicó nuevas reformas a la traza de las ciudades y nuevas formas de equipamiento que hacen que surja una revaloración de los espacios entre los habitantes.

Esta revaloración implica un marcado interés por establecer la presencia de prácticas ancestrales o históricas en los barrios de la ciudad de México, ya que las bases de esta, *"proceden de las antiguas poblaciones mesoamericanas, y cuya presencia se expresa en muchas maneras en la configuración de la cultura y en las tendencias políticas que dibujan el perfil tan particular de la Ciudad de México"*.¹⁴

Los barrios se consolidan en la Ciudad de México durante el siglo XIX como organismos diferenciados dentro de la traza urbana "cuando aparece la noción de ciudad moderna y espacios públicos..."¹⁵

En la actualidad, aún se pueden reconocer algunos barrios a pesar de los cambios que han sufrido a lo largo del tiempo, y es que, en ellos se reconoce y recupera la identidad.

Algunos de los barrios que se establecieron en la Ciudad y que han tenido importancia para estudiar la identidad en la misma, son:

¹³ Gravano, Ariel, "La identidad barrial como producción ideológica" en *Floklora Americana*, No. 46, Cd. de México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Julio- diciembre 1988, pág. 133- 168.

¹⁴ Médina, Andrés, "La textura india de la Ciudad de México" en *Antropológicas*. México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, No. 17, 2000, Pág. 5

¹⁵ López Moreno, Eduardo e Ibarra Ibarra Xóchitl, "Diferentes formas de habitar el espacio urbano" en *Ciudades*, Puebla, julio- septiembre 1996, pág. 29- 35

Barrio- calpulli (conjunto de casas)

Son los que aparecen en la época prehispánica, se caracterizan por ser conformaciones territoriales habitadas por grupos emparentados ya sea por un descendiente real, ficticio o de carácter religioso, o por personas que compartieron un mismo territorio para la subsistencia o tuvieran una profesión en común.

Barrios Indígenas:

Después de la caída de Tenochtitlán, se decidió fundar la Nueva España en el mismo lugar que la antigua nación mexicana en 1521.

Así, los españoles con la idea de reproducir las ciudades europeas dividieron en dos a la ciudad de México- Tenochtitlán; el centro, la traza fue ocupada por los españoles, aquí se encontraban los edificios más importantes del gobierno español como el palacio del virrey, el cabildo, la catedral, etc.

Alrededor fue ubicada la población indígena respetando la vieja división de los cuatro barrios prehispánicos que fueron: San Juan Moyotlan, Santa Ma. Cuecopan, San Sebastián Atzacualco y San Pablo Teopan; esto con el fin de tener control sobre la población y poder realizar el proceso de evangelización, cada barrio poseía un centro simbólico que representaba a la Iglesia y al gobierno español; se caracterizaban por la forma de capilla o de la iglesia, las cuales fueron construidas sobre los antiguos teocallis (Gómez, 2000:86).

Barrios Talleres:

En este tipo de barrios surgió a mediados del siglo XVII durante el periodo colonial, se ubicaban dentro de la ciudad (a comparación de los barrios indígenas), los habitaban artesanos de una sola especialidad o de varios gremios, el taller se encontraba dentro de la casa y ocupaba parte del espacio público (Ayala, 1994:125) El gobierno español con el fin de vigilar y controlar a la población dispuso de que los artesanos vivieran, trabajaran y vendieran sus productos en locales- talleres que debieran tener comunicación directa y única con la calle, esto sucedió también con otros espacios comerciales como pulquerías y vinaterías. Aquí la distinción entre público/ privado, trabajo/ tiempo libre era disuelta (Viqueira, 1995) El nombre de estos barrios ya no hacía referencia a algún santo sino a la actividad que desempeñaban.

Barrios Fabriles:

Surgieron a mediados del siglo XIX, cuando las políticas económicas favorecieron el desarrollo de la industria fabril; se denominaba barrio al conjunto de casas donde vivían los obreros, ya sea que las viviendas se encontraban dentro del terreno de la fábrica o zonas aledañas, aquí también aparece un centro simbólico que podía ser la misma fábrica, una iglesia o una capilla.

Es de este último del que vamos a tratar en el caso del Barrio de la Fama, así como su noción de identidad en el siguiente apartado

Capítulo 4: El esplendor... La vida en La Fama

Si bien su economía en la Delegación Tlalpan anteriormente se basó en la producción agrícola, no debe olvidarse su importancia como asiento de empresas industriales, que fueron parte del movimiento ocurrido en 1830 que se ha conocido como *la primera revolución industrial del país*.

Una de estas empresas fue la Fábrica de Hilados que fue fundada en 1831 con el nombre de Compañía Industrial Mexicana; fue la primera en instalarse en el Valle de México, en el casco de un molino de trigo que pertenecía a la Hacienda el Arenal en Tlalpan¹⁶.

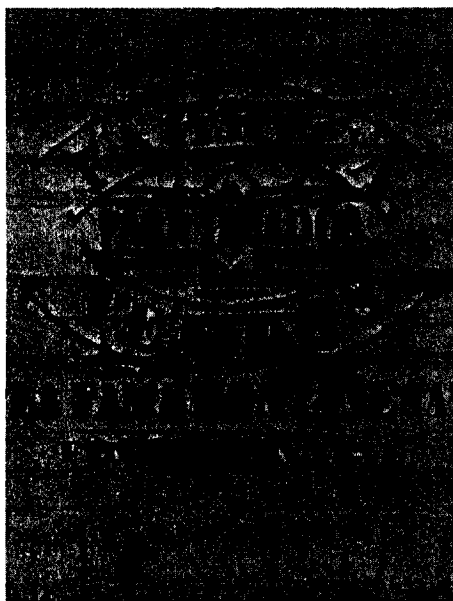
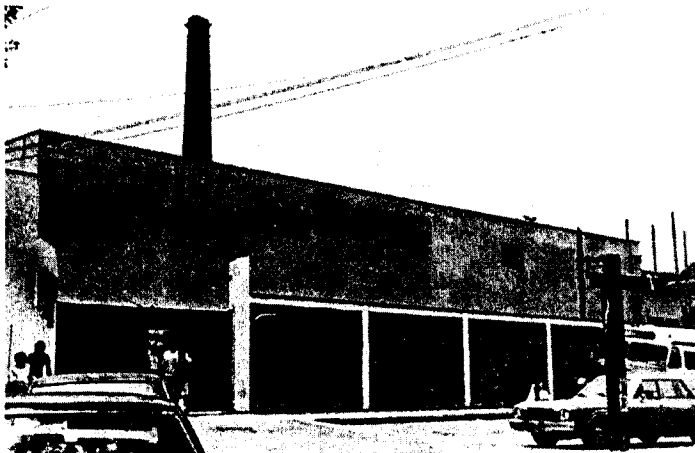


Imagen tomada de Facebook (marzo de 2013)

Con el paso del tiempo se convierte en una fábrica de hilados y tejidos, cambiando así su denominación y su nombre por La Fama Montañesa, esta se convirtió en una de las principales fábricas textiles a nivel nacional por la calidad de su producción, en una

¹⁶ La ubicación de esta y otras fábricas en Tlalpan, no fue casual, ya que por sus condiciones naturales se aprovecho, en el caso de La Fama Montañesa, el agua que surgía de las Fuentes Brotantes para mantener en funcionamiento a la fábrica.

superficie de 3, 800 metros cuadrados. Se ha considerado como la empresa más antigua de México.



Fachada de la fábrica de La Fama en el año de 1982 (INAH-CNMH)

Las condiciones ambientales donde fue fundada la fábrica fueron propicias para el funcionamiento de la misma, ya que, por ejemplo, para poder abastecer la caldera se necesitaba madera de los bosques, y eran indispensables el manantial de Fuentes Brotantes, así como huertas y tierras de cultivo.

Con estos recursos naturales, los empresarios de la Fama aprovecharon para mover sus telares por una rueda hidráulica que trabajaba gracias a las caídas naturales creadas por la orografía del lugar, así como la que conducían las zanjas hechas por los habitantes de los pueblos, ¹⁷ esta rueda era de colosal tamaño a la cual ayuda para el movimiento de los telares una máquina de vapor que, a pesar de haber costado en Londres solamente 20 000 pesos y 500 los fletes hasta Veracruz, los derechos y los gastos de transporte desde este puerto hasta el punto en que hoy se encuentra se elevaron hasta ¡139 000 pesos!¹⁸

También era importante el clima húmedo del lugar, ya que este factor evita que los hilos producidos se rompieran.

La Fama fue creada con fondos del Banco de Avío para el Fomento de la Industria Nacional, de donde surge una política que va a fomentar a la producción textil con el fin de

¹⁷ Catalina Rodríguez Lazcano, Rodríguez Fernando. *Tlalpan*. Colección: delegación política. México. 1984. p. 16.

¹⁸ Verena, Radkau, *La Fama y la vida. Una fábrica y sus obreras*, Cuadernos de la Casa Chata, INAH-CIESAS, México, 1984, pág. 19

producir artículos baratos que son de gran consumo; su apoyo se basó en dar préstamos para comprar maquinaria para el buen funcionamiento de las fábricas¹⁹.

Con estos fondos del Banco del Avío y con acciones de la Compañía Industrial de México la cual estaba formada por un grupo de amigos que tenían la idea de instalar una fábrica de hilados y tejidos que basara su funcionamiento en mecanismos hidráulicos, sirvieron para construir el inmueble en donde se instalaría la fábrica, su planta de trabajadores se integró inicialmente por la gente que habitaba en las haciendas y pueblos vecinos como son: San Pedro Mártir, Santa Úrsula Xitla, San Miguel Ajusco, la gente que habitaba en el Centro del Tlalpan y en los Barrios de El Calvario, Niño Jesús, Chimalcoyotl y San Fernando; y también por migrantes de Querétaro, Morelos, Puebla, Hidalgo y el Estado de México, ya que la fábrica representó la posibilidad de empleo y de mejores condiciones y oportunidades de vida para quien se estableció en ella.

Esta fábrica fue construida por don Santiago Aldazoro, don José María Rico y don Ramón Martínez de Arellano, al adquirir la Hacienda de San Isidro El Arenal. Con la misma denominación social (Compañía Industrial de México) fue adquirida con el tiempo por Cayetano Ruiz, en 1858 por Manuel Cortina y en 1875 por Ricardo Sainz y Manuel Cordero.

Con el fallecimiento de Sainz (1907), la fábrica cambia de razón social al nombre de "Viuda e hijas de Ricardo Sainz", quienes junto con otra sociedad (J.M. Zubiran y Cía.) continúan operando la fábrica. Es en 1916 cuando cambia nuevamente de razón social a La Fama Montañesa. Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón, S. A.

En 1925 siendo representada la fábrica por Manuel Vázquez y Ricardo R. Guzmán, reconoce un adeudo de 75 mil dólares sobre todos sus inmuebles y su maquinaria, más intereses causados por una testamentaria.

De 1927 a 1937 las instalaciones se arriendan a la Compañía Industrial de Tlalpan, al cumplir este contrato de arrendamiento, vuelven al dominio de La Fama Montañesa S. A. a pesar de que no se le asigna actividad alguna ni capacidad para operarla.

En el mismo año la testamentaria reclama el pago de la deuda de 1925 habiendo ganado un juicio se ejecuta la sentencia en donde se asigna todos los bienes muebles, inmuebles y derechos de agua a la testamentaria.

En 1940, Rodolfo Martínez de la Cueva solicita la quiebra de la fábrica con el fin de liquidar un adeudo de 15 mil pesos.

¹⁹ Por decreto de Santa Anna en 1842, el Banco del Avío se disolvió argumentando que había agotado sus fondos, esto sin afectar el funcionamiento de la fábrica.

El inmueble reanuda operaciones hasta 1941, aunque para los trabajadores esto no sucedió sino hasta 1943. Para 1944 la Sociedad Financiera de Industria y Descuento S.A. administra la fabrica en calidad de sindico de la quiebra de la Fama Montañesa.

El surgimiento de la fábrica sobrevino de circunstancias que favorecieron la industrialización del país entre 1830 y 1838. Ello permitió, además de la canalización de apoyo gubernamental sobre todo al ramo de textiles, la instrumentación de un esquema de protección arancelaria y no arancelaria contra las importaciones²⁰.

Como se menciona anteriormente, el terreno de la fábrica de la Fama era de 3, 800 mts 2, donde estaban incluidas las habitaciones del su dueño, Ricardo Sainz quien era considerado como:

*... la Providencia de Tlalpam, no sólo porque con su industria sostiene tan importante número de familias, sino también por su caridad y afable trato para ellas, llegando su filantropía a haber fundado y sostener dos escuelas de niños en aquel lugar, y una banda de música con academia diaria, así como un médico y un buen surtido de botiquín...*²¹

Estas propiedades incluían el derecho de explotación del agua del manantial de Fuentes Brotantes, parte del Rancho El Tochiuhitl y la Hacienda El Arenal.

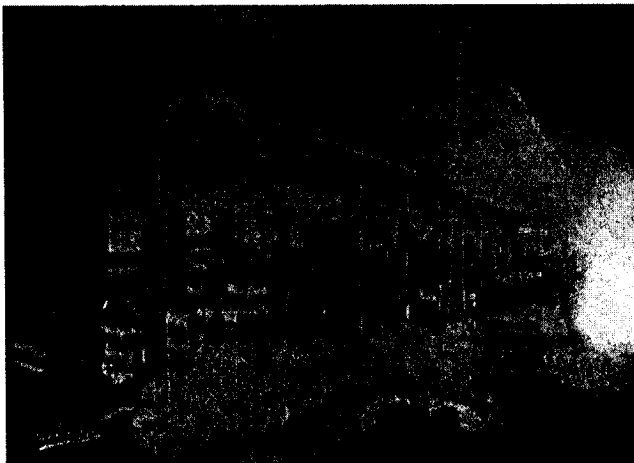
Su ubicación mantuvo un carácter estratégico por la cercanía a vías de comunicación que llevan al mismo centro de Tlalpan y de ahí a la ciudad de México, ya que para llegar a la capital se recorrían aproximadamente 16 kilómetros; a finales del siglo XIX se requería de un viaje de aproximadamente una hora en ferrocarril.

El gran uso que tuvo la fábrica de las aguas del manantial llegó a generar grandes conflictos en Tlalpan . Entre 1849 y 1850 autoridades de la fábrica y de Tlalpan acordaron una negociación en base a la distribución del agua, en la que obtuvieron un beneficio ambas partes.

La Fama mantuvo los derechos de la explotación del agua del manantial hasta que la Constitución de 1917 reconoció el uso del agua como propiedad de la nación; sin embargo, la fabrica la uso durante 20 años más mediante amparos.

²⁰ Verena, Radkau, *La Fama y la vida. Una fábrica y sus obreras*, Cuadernos de la Casa Chata, INAH-CIESAS, México, 1984, pág. 16

²¹ Figueroa Doménech, op .cit. p. 190.



Interior de la Fábrica de papel Peña Pobre



Fachada de la Fabrica de papel Peña Pobre durante su acondicionamiento para convertirse en la actual Plaza Cuicuilco

Junto con la fábrica de papel de Peña Pobre²², era fuente de la mayor parte de los empleos industriales en Tlalpan. La fábrica se mantuvo en actividad hasta 1998, cuando entró en

²² Ubicada en lo que hoy es Plaza Cuicuilco, fue adquirida por Alberto Lenz en 1924 formando la Sociedad "Fábrica de Papel Peña Pobre S. A.", se dedicaba a la elaboración de papeles finos para escribir, para revistas e impresiones. La fábrica cerró el 17 de marzo de 1987 por presiones de los movimientos ecologistas.

proceso de liquidación después de 168 años de actividad. En 1998 mantenía sólo a 10 trabajadores que prepararon la entrega de las instalaciones a sus nuevos dueños, de quienes se rumora que son la empresa Comercial Mexicana o unos empresarios chinos y que en las instalaciones de la vieja fábrica se repetirá el esquema de plazas comerciales como es el caso de Plaza Loreto y Cuicuilco.

El cierre del inmueble generó la pérdida de trabajo de la gente que habita en el barrio, así como la identidad del mismo, ya que el ritmo de vida que había en la fábrica marcaban un factor de unión entre los habitantes.

Desde su apertura en 1831, el espacio de la Fábrica era más que el inmueble en el que se encontraba la maquinaria y se realizaba el proceso de trabajo, incluía el barrio que se había conformado, incluyendo las viviendas otorgadas a sus obreros en los terrenos pertenecientes al inmueble como Chilapa, Curamagüey, Sanquimilpi Zacapa y Zacatito; esto se hacía con el fin de que los trabajadores se sintieran identificados con el lugar ya proveía de mano de obra a la fábrica:

“Todas estas casas eran de la fábrica, entonces a todos los obreros según el empleo que tenían les daban casas, porque no todas las casas son iguales.”²³

Las casas del barrio se encontraban techadas principalmente con láminas de cartón colocaban piedras sobre las laminas para que no las levantara el aire, y eran concedidas por por el dueño de la fábrica.

“Mi papa era en aquel tiempo era delegado de aquí de la fábrica y el solicitó esta casa porque el tenía otra casa pero era de mi abuelita, bueno el la pidió para su mama, aquí en La Fama 23, y mi papa y mama vivían con ella mientras, porque se acababan de casar, y entonces una señora que era paisana de mi mamá que era de Guadalajara le dijo, dice: mira Nata dile a Roberto que pida la casa de Camisetas, porque yo dice mi suegra me va a dar casa en San Fernando así es de que dile a Roberto de que pida la casa para que te pases para allá, y fue como mi papa pidió la casa de aquí y si se la dieron, desde entonces todos nosotros nacimos aquí, aquí nacimos y este, pus claro digo, para nosotros fue una bendición porque es una casa muy segura, muy segura que no tenemos problemas de que pase tráfico por aquí y la gente, toda la gente de aquí pus eran obreros y obreros.”²⁴

Desde su apertura en 1831, el espacio de la Fábrica era más que el inmueble en el que se encontraba la maquinaria y se realizaba el proceso de trabajo, incluía el barrio formado por la vivienda otorgada a sus obreros.

La fábrica se convirtió en la parte vital del barrio de la Fama, formado por tierras que eran parte de ella, y fueron cedidas a los trabajadores obreros como solución a un conflicto de huelga en 1940.

²³ Entrevista Realizada a Sofía Rojas el 16 de mayo de 2005

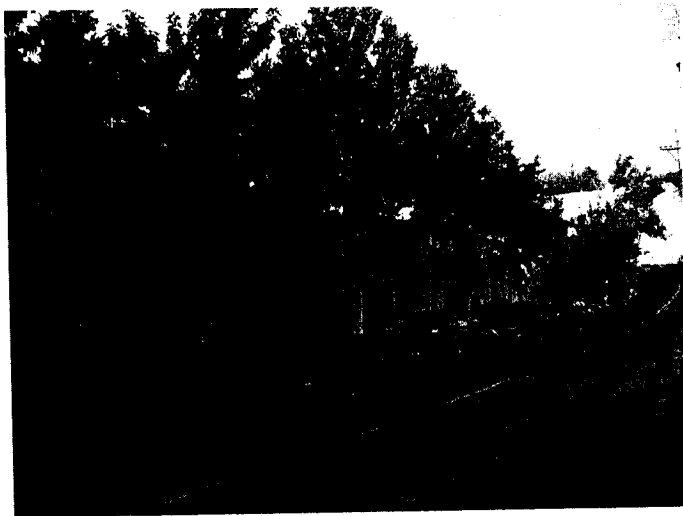
²⁴ Entrevista Realizada a Sofía Rojas el 16 de mayo de 2005

En un primer momento la población se caracterizó por ser al mismo tiempo campesina y obrera, las expectativas de vida de los habitantes se centraron en la fábrica, es decir, en el ser obrero, de ahí que su carácter combativo fue el foco de importantes luchas obreras.

El territorio de la Fama , para los habitantes se define a partir de los terrenos que eran parte de la fábrica.

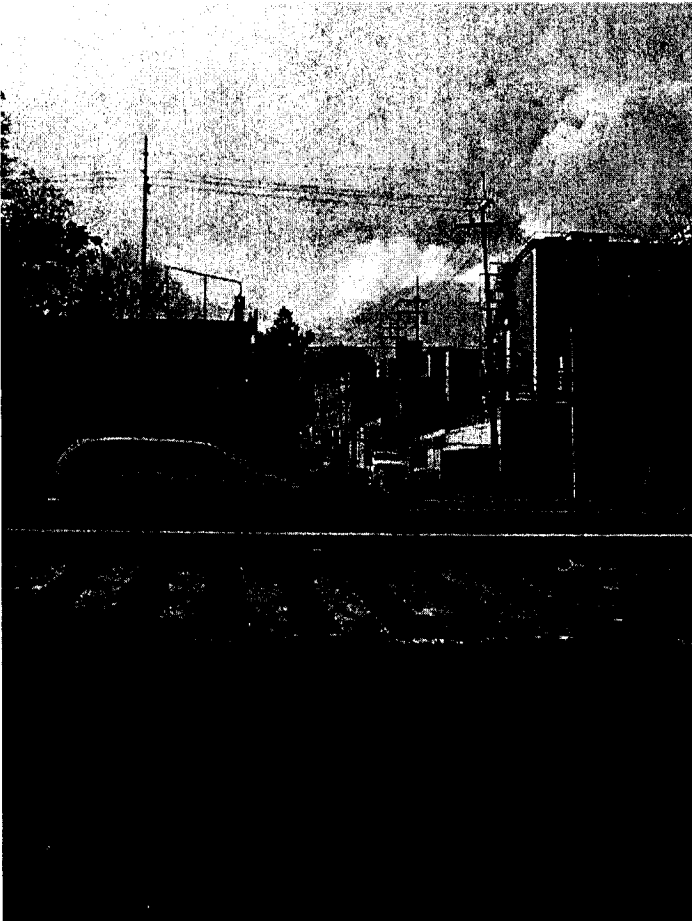
*“ Todo esto es la Fama, Camisetas es la Fama, la Unión es la Fama, Ayuntamiento es la Fama y solamente Ayuntamiento para allá, pero ya menos (...) Todos los de Ayuntamiento de ahí para acá, son parte de la Fama, porque todas las casa que están de este lado, yendo de Ayuntamiento para abajo, a mano derecha todo era parte de la fábrica (...) Ese terreno de le escuela José Azueta, también era terreno de aquí de la fabrica los de allá enfrente de la barranca” (Sofía Rojas, 1999)**

Actualmente, La Fama ocupa un terreno que se encuentra marcado por la Avenida de los Insurgentes, la Avenida del Trabajo, la Calle de la Fama, la Calle de Ayuntamiento y el Área que ocupa la reserva de las Fuentes Brotantes.



Calle La Fama

* Entrevista realizada a Sofía Rojas el 03/11/1999 por Adriana Aguayo en el Barrio de La Fama.



Calle La Fama esquina con Insurgentes

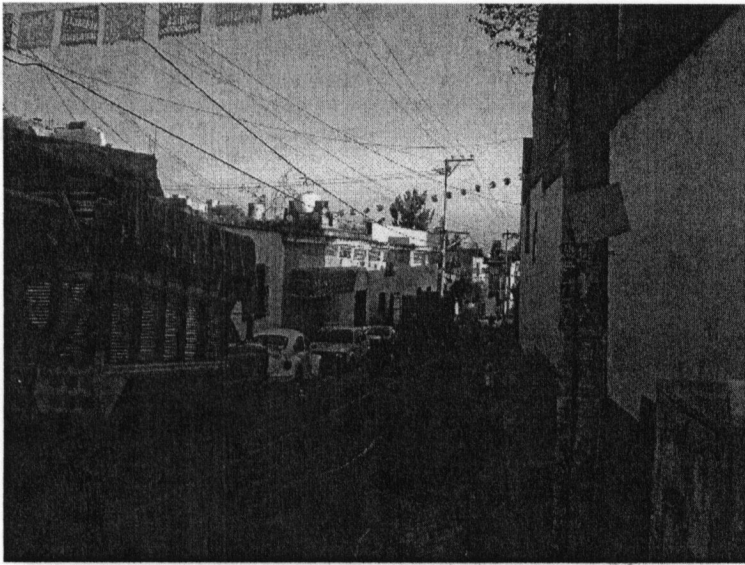


Calle de La Fama esquina con Ayuntamiento

La Avenida del Trabajo es el principal cruce para llegar a la Plazuela, así como la Calle de La Fama, es esta primera en donde subían los carros para recoger el producto de la fábrica, y es donde la gente baja hacia la Avenida de los Insurgentes o hacia San Fernando para dirigirse a sus trabajos.



Avenida del Trabajo desde Insurgentes



Avenida del Trabajo esquina con la Plazuela

Los miembros de la comunidad, a lo largo de su vida, reconocen los espacios donde han nacido, vivido y trabajado, que marcan una trayectoria importante en sus vidas, así, se le asigna a este espacio como parte de la formación de la identidad.

Uno de estos espacios es el centro del Barrio, que se reconoce como la Plazuela.

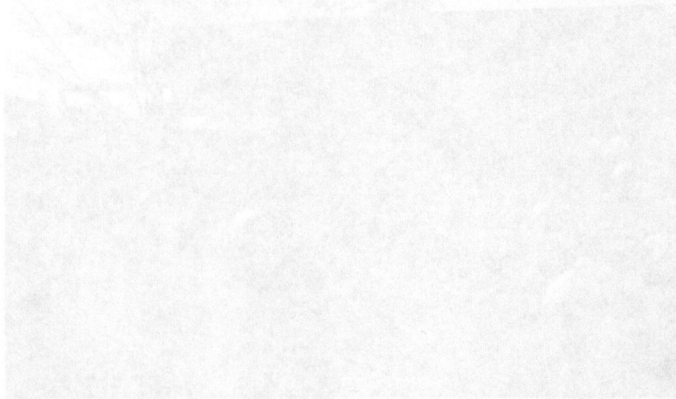


Plazuela del Barrio de La Fama

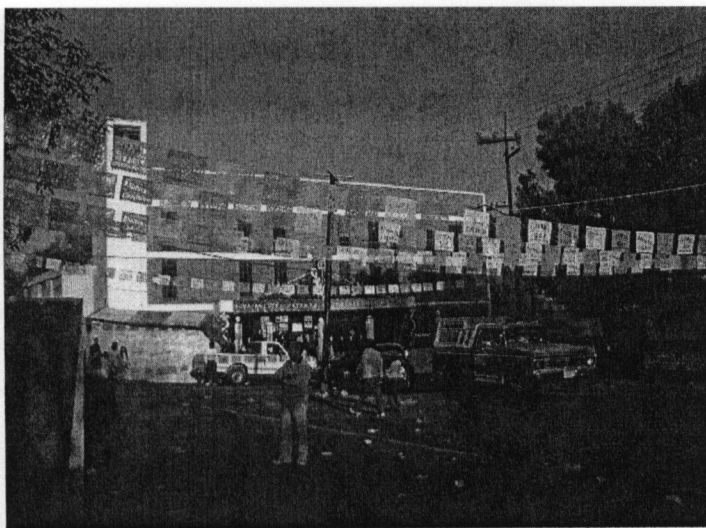
El centro en cualquier territorio es un lugar emblemático, de identificación colectiva por excelencia. Es un *Geosimbolo** cargado de significados pasados y presentes desde donde se ancla la memoria colectiva. Desde él se estructura a la misma colectividad y se integran sus diversas formas de expresión.



Vista del Plazuela en la Fiesta Patronal (8 de diciembre)



* Gilberto Gimenez lo define como *un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales reviste a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad.*

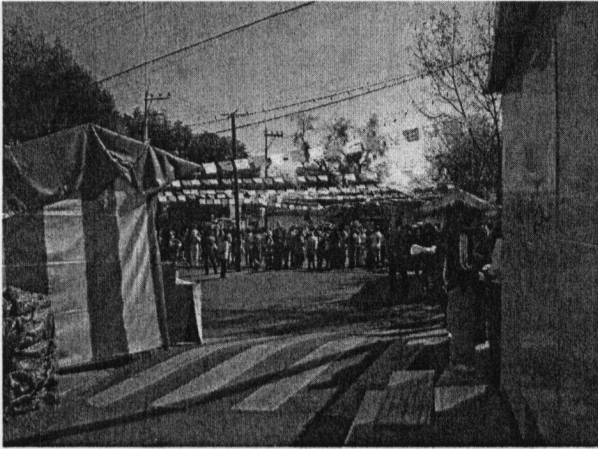


Vista del Plazuela en la Fiesta Patronal (8 de diciembre)



Comparsa ocupando el espacio de la Plazuela para bailar en la fiesta patronal, al fondo se ve la fachada de la fábrica

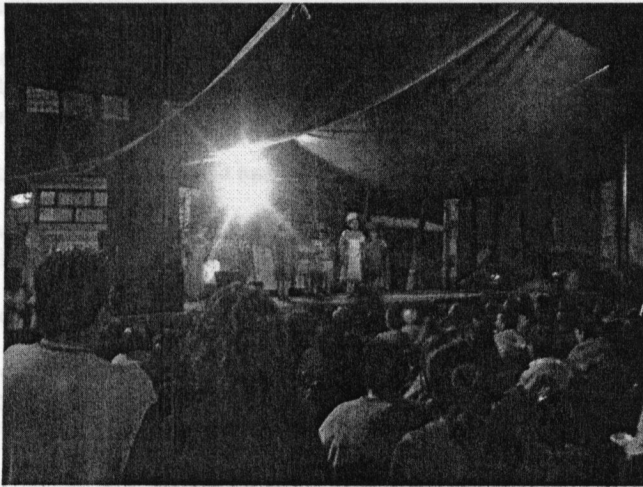




La Plaza
recuerdos ex
considera con

historia y los
ta explanada

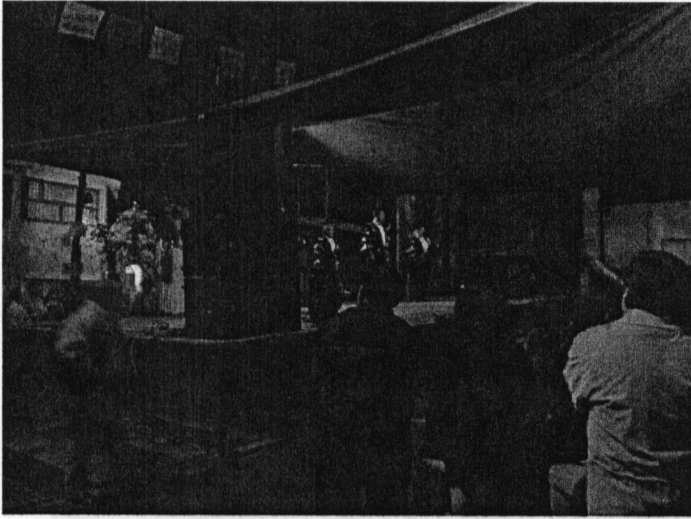
Hom
Acti
fiteb
Proy
Año
sabad
contar



privilegio de

La
estuviera dispuesto a engrasarse para conquistar el premio de una despensa en la
cuspide del palo.

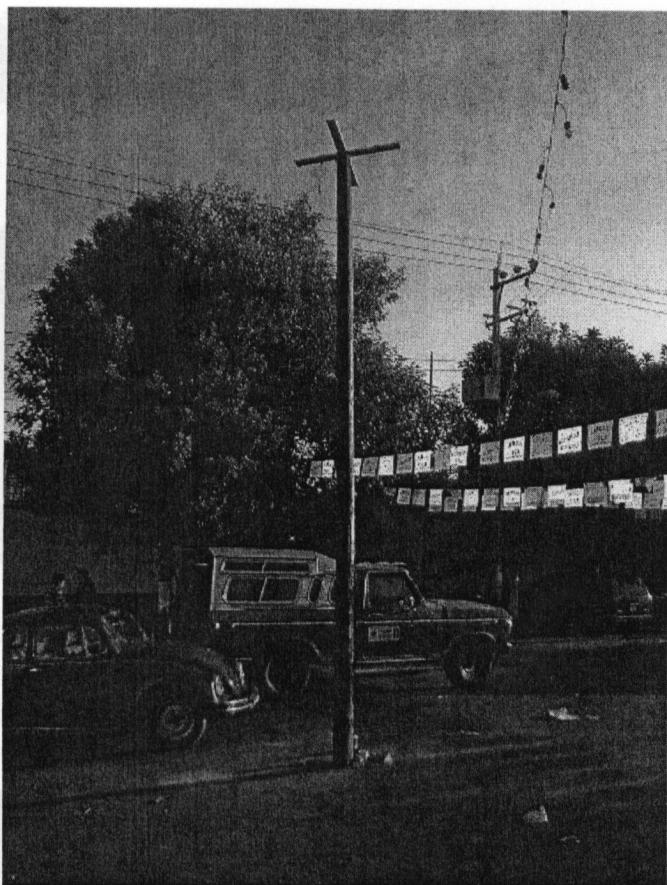
¹⁰ actualizaciones en las empresas. En tanto se realiza la quema de balas desde horizontalmente se le pone el nombre de rifle verticalmente. El que se quiere hacer bromo por el asado puede ser un bierachin, algunas personas no pagan por el asado sino que se gana el asado a cambio de algunas cosas como una forma de vender productos y regalos.



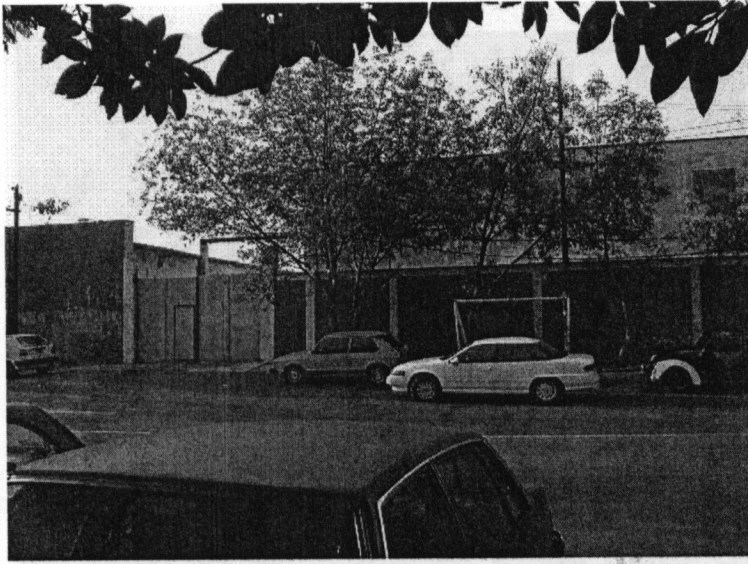
La Plazuela es la parte más plana y alta del barrio, es en ella donde la historia y los recuerdos cobran vida, está ubicada frente a la entrada de la fábrica, es una explanada considera como en centro del barrio en la que en algún tiempo se realizaban,

- . Honores a la bandera con la banda militar formada por los obreros,
- . Actividades deportivas, ya que contaba con cancha de básquetbol y fútbol,
- . Proyecciones de cine
- . Año con año la celebraciones religiosas de semana santa culminando el sábado de gloria con partidos de fútbol durante los cuales abusando del privilegio de contar todavía con dos tomas de agua en cada esquina de la plazuela²⁵,
- . La tradición del “palo encebado” en el cual participaban todos aquellos que estuvieran dispuestos a engrasarse para conquistar el premio de una despensa en la cúspide del palo.

²⁵ actualmente en las esquinas del barrio se realiza la quema de judas donde anteriormente se le ponía el nombre de algún personaje del que se quiera hacer broma por sus hazañas puede ser un borrachín ,alguna persona no muy grata, o quien se lo haya ganado a pulso o en fechas recientes como una forma de rendir homenaje a alguien

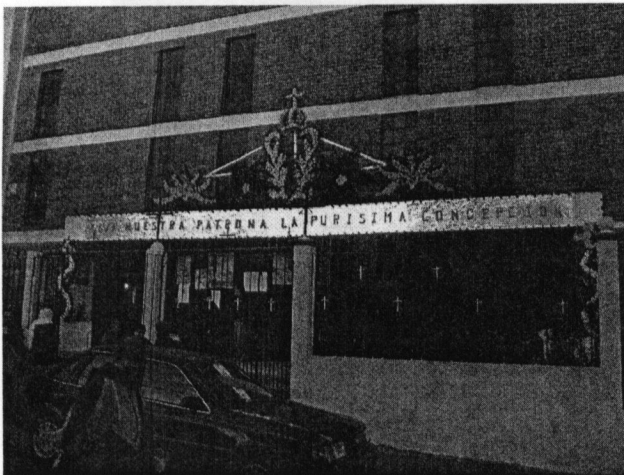


Palo Encebado



La plazuela de La Fama, se ha convertido en un espacio que ha desplazado al humano para dar prioridad al auto.

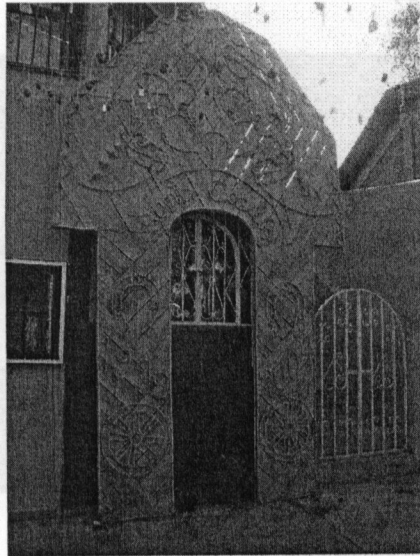
Alrededor de ella nos encontramos con la Iglesia, los Arcos, lo que antes fuera la Escuela "Rey Cuauhtemoc", el Kiosco y el inmueble de la Fábrica.



Fachada Iglesia



Portada Iglesia



Kiosco con capilla dedicada a Santa Cecilia

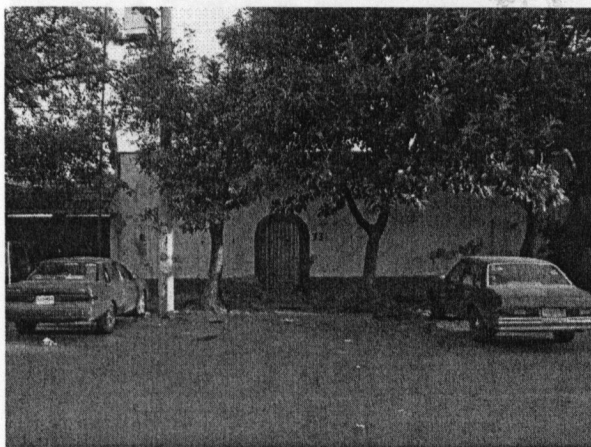
La fábrica es el elemento que da vida al barrio, aún cerrada, sigue siendo uno de los ejes que conforman la identidad de los habitantes.

A través de ella, se creó un modo particular de vida, porque las relaciones sociales, los tiempos, las viviendas, etc. estaban determinados por la fábrica.

Al lado de la fábrica encontramos la iglesia, que fue construida en 1963 por los obreros, después de que dejará de funcionar como tal la capilla al interior de la fábrica, pues por ley se estableció que se prohibían las actividades y fiestas religiosas al interior del centro de trabajo.

El 8 de diciembre se realiza la celebración de La Purísima Concepción, patrona de la iglesia y de los trabajadores, el inicio obligado son las tradicionales mañanitas a la virgen en las que los vecinos con cierto talentos musical le cantan a la virgen, ese día la plazuela se adorna con papel picado de color blanco y azul cielo se festeja con bailes, feria y algunos habitantes venden comida, anteriormente la organización y aportaciones para la fiesta la realizaban los obreros con un día de salario, actualmente se realiza por las aportaciones de los vecinos.

Durante mucho tiempo la iglesia tuvo un papel importante para fomentar la organización por medio de comités o grupos, ello influyó también en el destino del uso de algunos espacios, ya que actualmente la iglesia cuenta con una anexo que fue adquirido y construido por la comunidad, e influyo en que el kiosco por algún tiempo tuviera funciones de cocina económica.



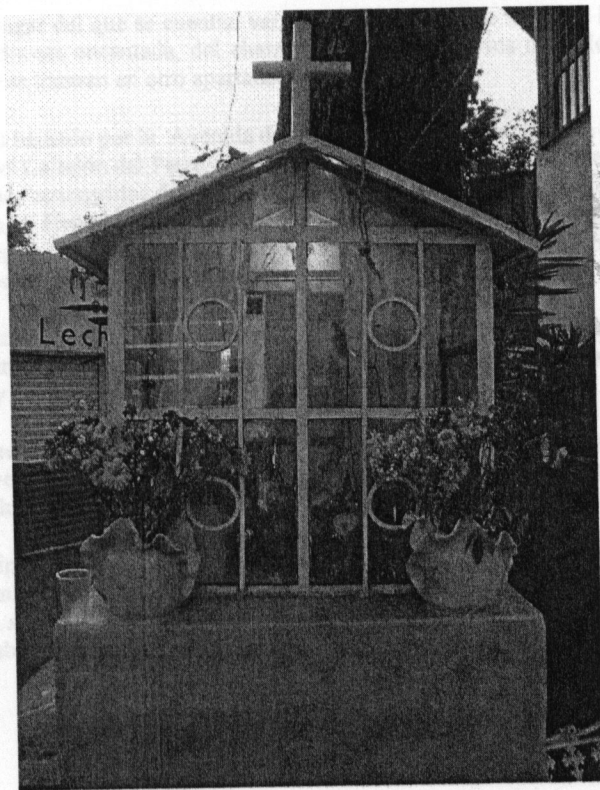
Escuela Primaria Rey Cuauhtémoc

La fábrica construyó la escuela primaria Rey Cuauhtémoc enfrente de sus instalaciones, la cual es el antecedente de la escuela primaria José Azueta que esta ubicada en Las Fuentes Brotantes, esta última construida en 1941 a iniciativa también de los trabajadores, a ella

acudían los descendientes de los obreros, ahí también se realizaban las reuniones de ejidatarios.

Siguiendo el recorrido que hay alrededor de la plazuela, también encontramos el kiosco, que esta ubicado cerca de la barranca donde se encontraba el cárcamo por donde salía el agua de la fábrica.

Primeramente fue construido de madera y posteriormente de cemento, se encontraba en un área despejada, sin embargo en los años ochenta acorde al proceso de urbanización se convirtió en un espacio cerrado a iniciativa de un grupo de mujeres que organizadas en torno a la iglesia, propusieron el establecimiento de una cocina económica, que actualmente esta cerrada, junto a él se construyó una lechería de Liconsa y un inmueble dedicado a la creación de un taller de cerámica, que, junto con el kiosco, actualmente está cerrado.



También se considera a Las Fuentes Brotantes como parte del barrio, ya que el agua que surgía del manantial, mantenía en funcionamiento a la fábrica, y también se consideraba como un espacio para la convivencia de las familias y los habitantes de La Fama.

El trabajo de la fábrica se da por la abundancia de agua del lugar, originalmente la maquinaria funcionaba por medio de una turbina hidráulica. Los dueños de la fábrica tuvieron los derechos de explotación del agua del manantial de Fuentes Brotantes hasta 1936 año en que se decretó propiedad de la nación.

En el río que desembocaba hasta la Escuela José Azueta, era común que las mujeres lavaran en piedras improvisadas como lavaderos; los habitantes se bañaban en el río y ciertos días de la semana se destinaba a compartirlo con otros pueblos.

También se encuentra una presa junto al manantial de Fuentes, en donde se celebraba el 24 de junio día de San Juan Bautista, en donde desde la noche anterior los jóvenes hacían fogatas, y muy temprano por la madrugada se metían a bañarse en la presa pues se creía que el agua era curativa, y que a las mujeres les ayudaba a tener un cabello hermoso.

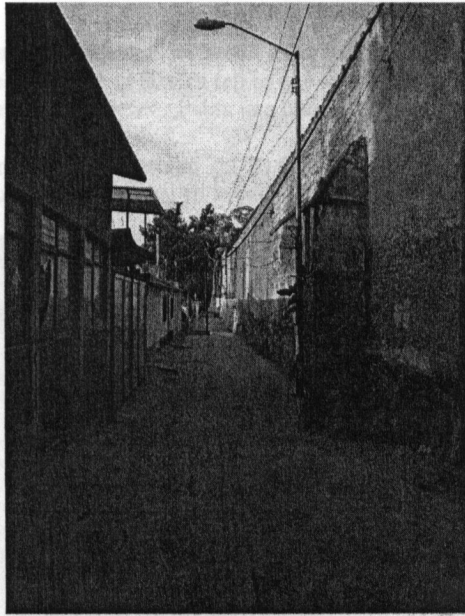
También es un lugar del que se cuentan varias leyendas donde se habla de la llorona, de la carroza de la princesa encantada, del charro negro, brujas, perros diabólicos, apariciones misteriosas, que se tratan en otro apartado.

Junto a la iglesia bajando por la Avenida del Trabajo, se encuentra la calle de Unión antes conocida como el Callejón del Perro, ahí se encontraba la pulquería "Me Siento Firpo" uno de los lugares más concurridos del Barrio llamada así en honor a un boxeador Argentino de nombre Luis Ángel Firpo, del que se dice en una pelea en los Estados Unidos dejó a su contrincante colgado de las cuerdas por su golpe tan fuerte, los que entraban a la pulquería a partir de esa pelea, salían sintiéndose Firpo.

Existía un apartado especial para hombres y otro para mujeres, el alcoholismo fue también un factor común entre los obreros, el alboroto que armaban era de gritos y cantos y esa esquina de día y noche estaba llena de borrachos.

Desde la Plazuela, situándonos frente a la entrada de la fábrica si volteamos del lado izquierdo, se ve el acceso a una pequeña calle llamada Camisetas, llamada así por un edificio que se localiza a escasos 60 metros de la esquina y que era propiedad de la fábrica.

Entre los múltiples usos que tuvo este inmueble, en algún tiempo fue destinado para la hechura de camisetas de vestir, se le conocía como "La Casa de las Camisetas", tiempo después pasa a ser conocido como "El Castillo". También este edificio fue destinado para habitar a los trabajadores de la fábrica solteros.



Camisetas

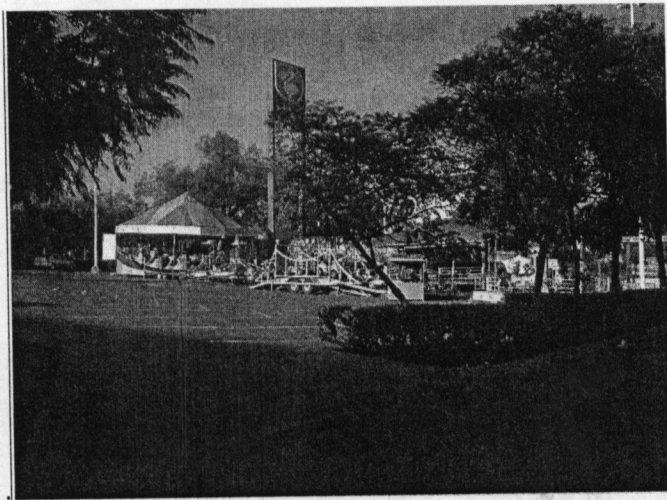


Vista de El Castillo desde el camino a Fuentes Brotantes

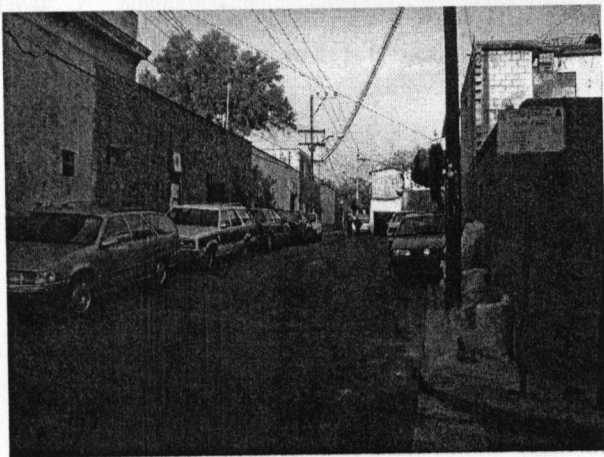
Barrio Chino en la Calle Unión

Otro espacio conocido por los habitantes del barrio es el Barrio Chino, que estaba ubicado originalmente en el lado poniente de la fábrica (en lo que actualmente es el estacionamiento de la Comercial Mexicana), donde también había una huerta.

Es hasta los años 50 donde por intenciones de la fábrica de ampliar el terreno para el inmueble, los mandan a su ubicación actual en la calle Unión.

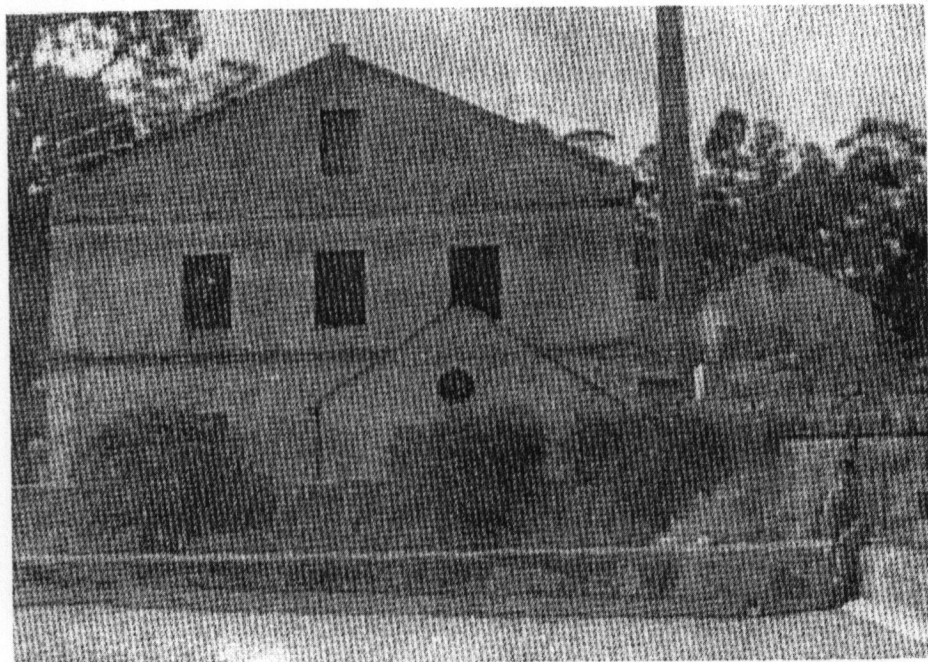


Estacionamiento Comercial Mexicana

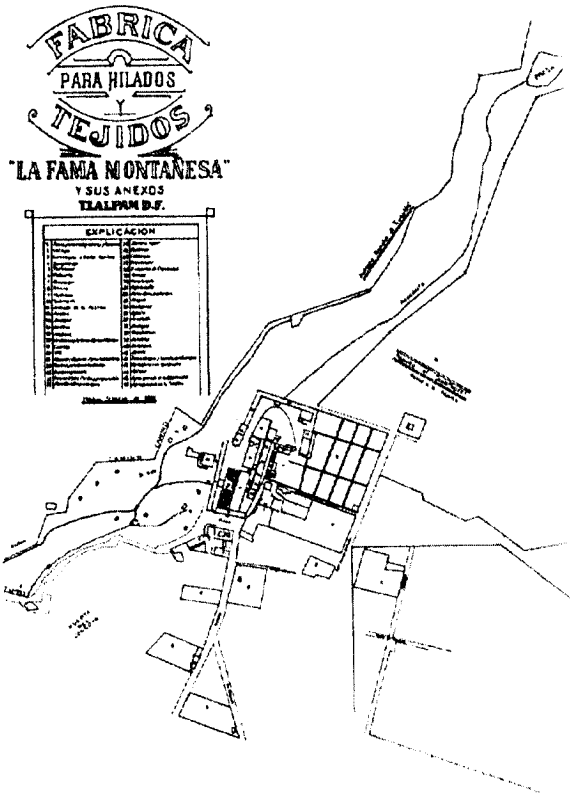


Barrio Chino en la Calle Unión

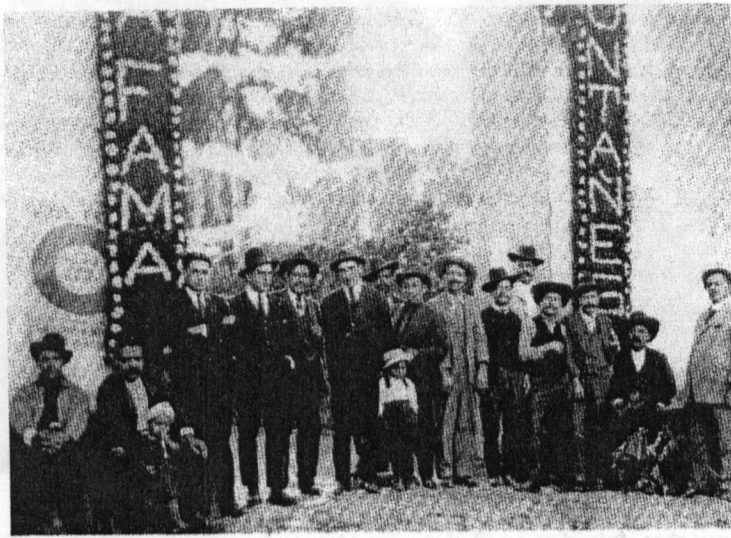
EL BARRIO ANTIGUO DE LA FAMA



Parte del viejo edificio de la fabrica en 1916



Plano de la Fábrica y sus terrenos en 1916



Fotografía tomada en una de las festividades del barrio (8 de diciembre)



Construcción de la nueva escuela (José Azueta) en el barrio



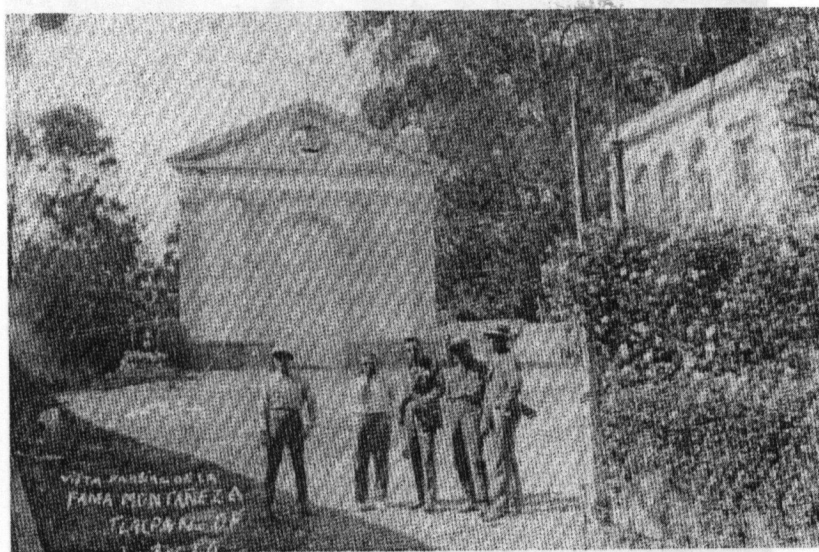
Grupo de obreros pertenecientes al barrio de la Fama en huelga, cada vez que había huelga en el barrio se disponía de un cañón como símbolo de ella



Parte del edificio de la fabrica al fondo, festividades del 12 de diciembre con la banda de música



Huelga de 1968, guardia frente a la...



Vieja capilla del barrio, estaba dentro del inmueble de la fábrica.

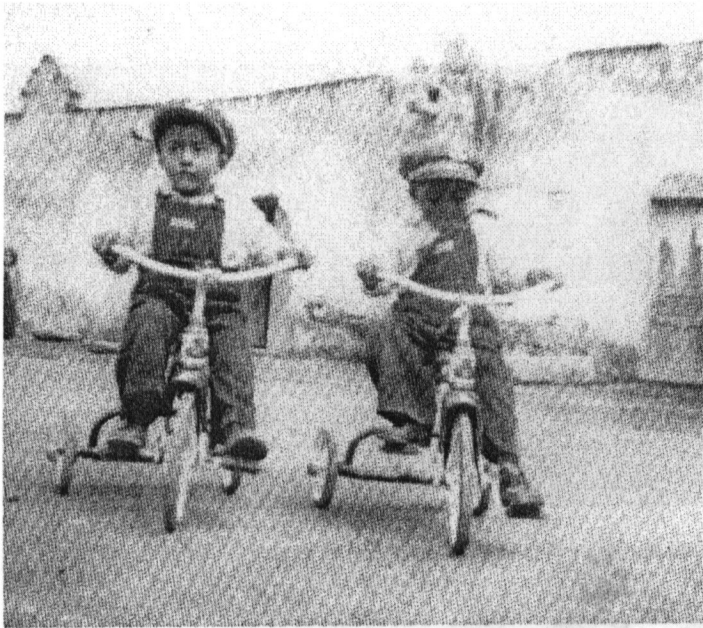
Palpemos No Siamo Firpo



Huelga de 1968, guardia frente a la fábrica



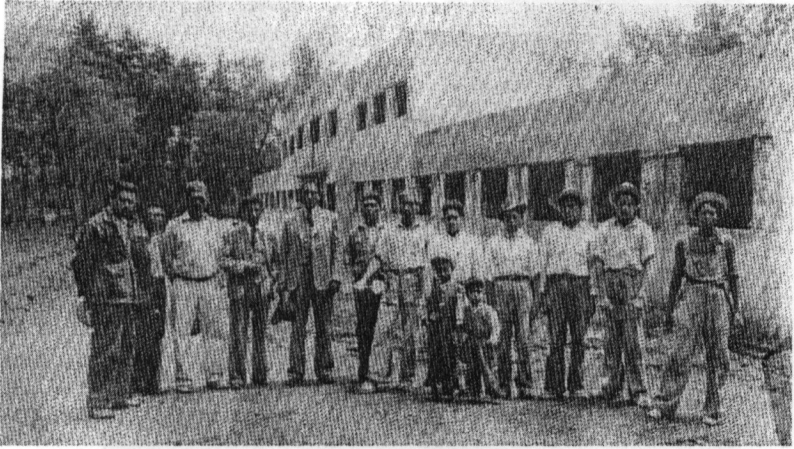
Pulquería Me Siento Firpo



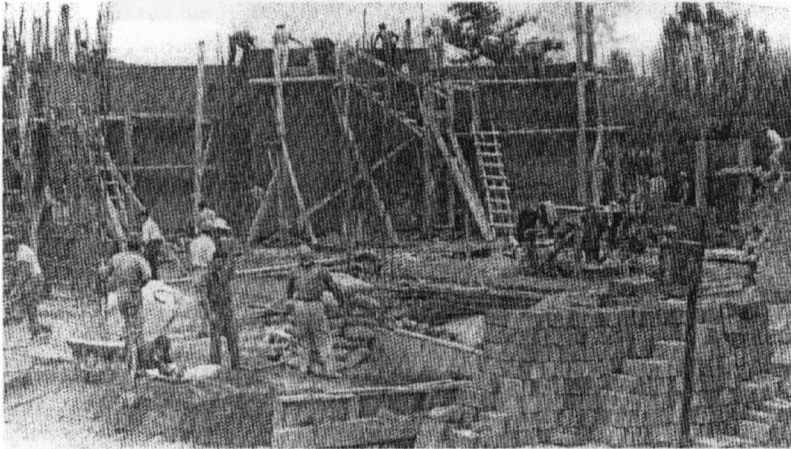
la Purísima

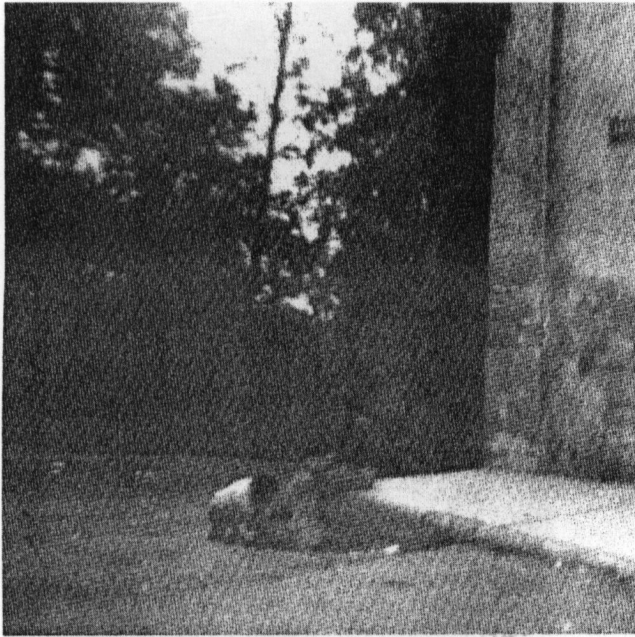
Escuela Rey Cuauhtémoc Fotografía tomada frente a la Plazuela



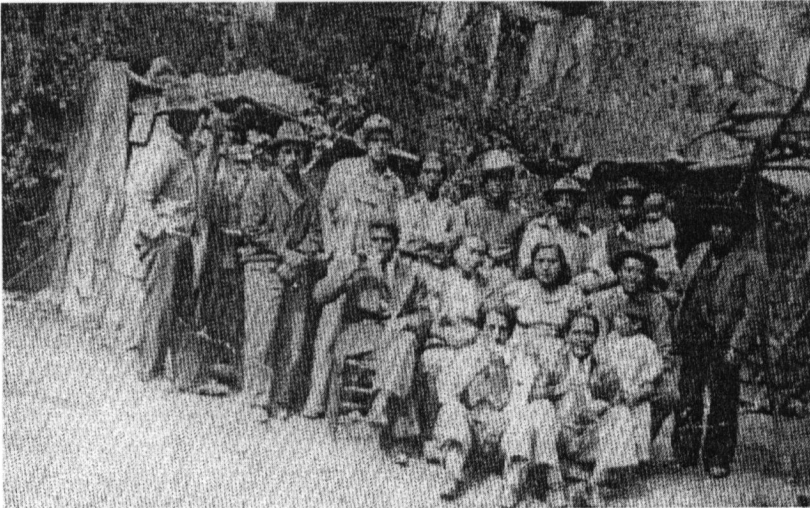


Construcciones de la nueva escuela José Azueta y de la Iglesia de la Purísima Concepción





Entrada a Camisetas desde la Plazuela, abajo familia frente al inmueble conocido como El Castillo





Fotografía tomada en 1951 en lo que es actualmente el estacionamiento de la Comercial Mexicana



Plazuela





1964, festejos del 8 de diciembre celebrados en la nueva Iglesia del Barrio

Las imágenes religiosas son símbolos de un modelo de vida, representan personas, personajes y lugares santos; son un referente de lo que debe ocurrir; son vehículo para la memoria, para recordarnos las reglas que deben de cumplirse; son el ejemplo a seguir.

Cada imagen representa un proyecto de vida que contiene símbolos generales, poderosos y abarcadores. En ella se muestra un camino ejemplar, trazado por el modelo de vida propuesto por la religión.

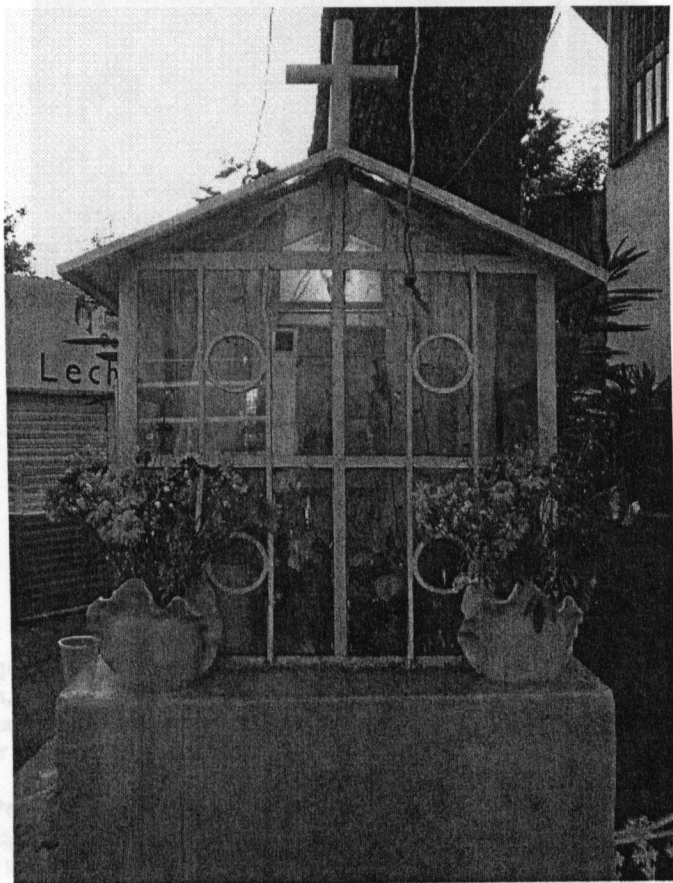
Cuando los hechos no ocurren conforme a nuestras expectativas, se busca la ayuda, el apoyo y la comprensión divina. Si nos va mal, recurrimos a estas imágenes porque representan autoridad divina, auténtica y poderosa.

Si algo está mal o se requiere combatir el mal, se echa mano de objetos entrañables que hay en casa que nos sirven para tener una relación entre el cielo, lo sacro y lo mundano. La validez de la representación que contiene una imagen religiosa se obtiene con la autorización de la institución religiosa, que lo dota de un significado divino: la bendición de imágenes e objetos religiosos bajo un rito, que los convierte en símbolos sagrados, que contienen representación divina ante las cuales las personas pueden sentirse, protegidas.

Para poder evitar que no haya más espantos, en el barrio se han efectuado algunos rituales en lugares específicos donde espantan así como la construcción de altares, con el fin de

que imágenes como La Virgen de Guadalupe o el Sagrado Corazón de Jesús protejan a la gente en su camino.*

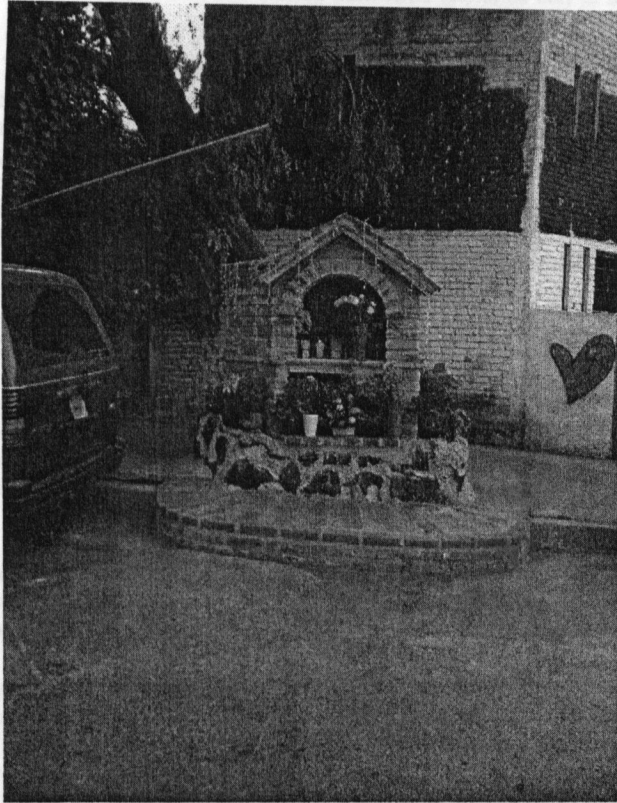
Uno de los altares que vemos en la Plazuela es el que esta al lado del kiosco, esta montado sobre una base de concreto, ahí encontramos un nicho de hierro, color blanco, no tan pequeño, se puede cerrar, para que no se roben la imagen de la Virgen de Guadalupe que protege el lugar, podemos ver que esta adornado con una serie y con varias flores como la Azucena, Nube, Claveles tanto naturales como artificiales, esta construido frente a un árbol.



El altar se puso porque "...Dicen que había un viejito que ayudaba a repartir la leche en la Conasupo, a un lado del kiosco, él no tenía casa, pues le dieron permiso de que se fuera allí, y se dice que un día les dice a las señoras, estoy muy contento porque me brindaron

* Es curioso notar que estos altares colindan con los antiguos linderos del barrio.

hospedaje aquí en su casa, dice, pero me espantan mucho, mejor me voy de aquí, cosas que no se entienden, verdad...”*



Otro altar que encontramos en el barrio es el que esta en la Avenida del Trabajo, porque según dicen, en el lugar donde estaba puesto, espantaban a la gente; este altar esta ubicado frente a una torre que parece como si contuviera agua, en la base de un árbol que pareciera que esta por caerse.

“...Personas te platican lo que han visto, una cosa horrible, lo mismo de este lado de la del Trabajo, también donde esta un pirul, por eso pusieron una Virgencita... porque ahí espantaban también...” (Sofía Rojas, 2004)

“... Y te digo que Rosita, mi prima, allí también en una mañana, pues dice que ella estaba este clareando la mañana y también iba ella con este, bueno que delante de ella iba una muchacha que no le hablaba, no la conocía, era de por aquí también, pero no era mi

* Entrevista realizada a Sofía Rojas en el Mes de Mayo del 2004, en el Castillo, Barrio de La Fama, por Eduardo Mijangos Andrés.

amiga, dice, y entonces iba ella un poquito más adelante dice, y yo iba más atrás, de repente veo que ella se echa pero para atrás y le dije, ¿que le pasa? , no pues que veo que una mujer bien horrible y dice, que feo sentí, dije Madre Santísima cúbrenos con tu manto...” (Sofía Rojas, 2004)*

Este altar está construido con grava, formando un pequeño nicho protegido con lámina en el que se encuentran las imágenes de la Virgen de Guadalupe, el Sagrado Corazón de Jesús y un Cristo, además de veladoras y Flores como Nochebuena, Claveles, Crisantemos, Clavos, Nubes, Ramos de Pino y Helecho.

Otros lugares donde espantan, donde no se han encontrado altares, pero se han realizado “exorcismos” para vencer al enemigo es en el camino que llevaba a la Plazuela (Calle La Fama), y el camino a las Fuentes Brotantes, así como la Piedra Encantada, de las cuales se cuentan leyendas como las que se relatan a continuación.

LA CASA DE LOS ESPANTOS

Vivía allí en tiempos de los últimos virreyes, una dama española, hija de un Oidor, llamada doña Ana mujer de peregrina belleza, y que tenía tan hermosas manos, que una de ellas sirviera de modelo al fundidor para vaciar el aldabón del zaguán, cuando viniera de Yecla el artífice que herrara el albadón

Andaba doña Ana prendada de un criollo audaz, mientras su señor padre estaba encaprichado en que la donosa casara con el hijo del Alcalde, galán famoso por sus aventuras de espadachín de ronda y sus andanzas mujeriegas, amén de los díceres que le habían procurado sus vicios de bebedor empedernido y escandaloso tahir fullero.

Por una de esas ironías anacrónicas de las páginas antiguas, llamábase don Castro el libertino galán, que era hombre propicio a heredar hacienda cuando muriera el señor Alcalde de la próspera Tenochtitlan. Y era eso esto lo que llenaba el ojo al escueto y feróstico Oidor. Mas doña Ana repudiaba al hijo del Alcalde, así por su mala opinión como porque era rubio, mientras sentía dilección por el criollo, que tenía la color morena y lo adornaba la cualidad de saber cantar ternísimas endechas compuestas por los mestizos, con arrobadora melancolía, acompañándose prodigiosamente con la vihuela.

Y sucedió que una noche, tratando del casamiento de doña Ana, suscitóse un altercado entre ella y su irritable padre, y ella, después de perjurar que no se casaría con don Castro, dijo: *Antes de ser esposa de don Castro, fuera yo esposa del diablo; antes que me besaran los labios maculados de perdición del hijo del Alcalde, besáranme los labios de Lucifer.*

Desde entonces, contaban las gentes del lugar, todas las noches aparecía en la ventana la figura de la doncella rebelde, a las doce de la noche; y a esa hora se presentaba el demonio a besarla; y así que el beso resonaba, producíase un resplandor de fuego que surgía de las bocas de entrambos; y al tocar Satanás con sus manos los hierros de las ventanas, éstos se

* Entrevistas Realizadas Sofía Rojas en el mes de Mayo del 2004 en el Castillo, Barrio de la Fama por Eduardo Mijangos Andrés.

enrojecían también; y los clavos de bronce que tachonaban el portal, y las bisagras y la mano del llamador, se enrojecían también; y los ojos de los perros y de los lobos que remataban los canalones, también tornábanse rojizos y despedían chispas en la penumbra de la fresneda; y al retirarse el demonio y doña Ana, producíase un ruido infernal como si sonaran cien platillos de música en desconcierto; y después del díscono estruendo, oíase un ¡ay! desgarrador y prolongado que doña Ana exhalaba cuando se desprendía de los brazos de Satanás; y luego, al irse amortiguando la vívida luz de los ruidos desacordes de la casa y ésta quedaba poblada de trasgos y fantasmas hasta el amanecer.

Las beatas del pueblo decían que el que estuviera en gracia de Dios, no vería nada de aquello. Los hombres modernos decían que jamás habían visto nada. Los viejos nativos contaban haber visto al Oidor, que muriera de pena. Orando de rodillas frente a la fachada, cabe en los fresnos. Quienes describían otras visiones estrambóticas. Quienes atisbaban desde la esquina en espera de la hora siniestra, y quienes se burlaban de aquellas lejanas patrañerías.

Por eso, la gente de Tlapan había utilizado la impresionante morada colonial de “*la casa de los espantos*”.

LA PIEDRA ENCANTADA



De este personaje se cuenta que, “es una princesa que sale de noche y que tiene que regresar a las 5 de la mañana... va en una carretela blanca con 6 caballos blancos...”²⁶

²⁶ Entrevista realizada a Sofía Rojas en El Castillo, 2004

La gente que la ha visto cuenta que por más que trata de alcanzarla cuando viene de regreso, al llegar a la piedra encantada, no hay rastro de ella, ni de los caballos, también en este lugar se aparecen perros negros y el charro negro.

La leyenda de la princesa encantada cuenta que...

En el viejo San Agustín de las Cuevas existía una hermosa dama, doña Isabel de nombre, hija única de un prestigiado médico, la que se había prendado de un apuesto galán, don Diego, sobrino del virrey Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla, conde de Revillagigedo. El médico había llegado desde Perú, junto con su esposa y su hija, para ocultarse de la Inquisición por ser judío, hecho que bastaba para considerar reo de muerte a cualquier persona, sin importar su posición social. Al pasar por San Agustín, después de haber desembarcado en el puerto de Acapulco, decidió que el discreto pueblo de San Agustín sería más seguro que la populosa ciudad de México. Vivió en la tranquilidad varios años en los que su prestigio como médico le permitió conquistar reconocimientos y amistades. Entretanto, su primogénita, Isabel, creció y conoció mancebo. El verse los jóvenes y amarse fue una sola cosa.

Después de las miradas furtivas, los jóvenes encontraron la manera de verse a escondidas de sus padres. Pronto hallaron un lugar seguro: la orilla del caudal del río Tochiuhitl, cerca de una gran roca que servía ocasionalmente para ocultarlos de las miradas de los esporádicos paseantes. Solían llegar por separado al lugar de la cita, él en un brioso caballo negro y ella, a pie, acompañada por su doncella, con una canasta para recoger los frutos silvestres. Cuando doña Isabel en un arranque de sinceridad, confesó su religión al joven, éste comprendió que jamás podría unirse a ella en nupcias eclesiásticas, amenos que la joven abjurara su fe y denunciara a sus padres, cosa ante cuyo solo pensamiento ella se horrorizaba ya que amaba de sobremanera a sus progenitores. Así que decidieron, sin dejar de verse, mantener su amor en secreto ofreciéndolo a un Dios que ambos adivinaban único y tolerante de todos los credos.

Por esos años llegó a habitar la Casa Chata un demoníaco inquisidor con fama de agudo y enérgico por haber descubierto y enviado al cadalso, en Chile y Perú, a varios judíos con puestos preeminentes en aquellas regiones. Su olfato de pesquisidor pronto lo condujo tras el rastro del médico. Ni tardo ni perezoso solicitó y recibió informes de Perú que confirmaron sus sospechas. El padre fue apresado, despojado de sus bienes y finalmente enviado a la hoguera. Previsor al sentir la persecución, previamente había ocultado a sus amadas esposa e hija. Para ello aceptó la ayuda de don Quintín de la Vega, propietario de la hacienda de Xoco, católico tolerante y fiel amigo de la familia, quien dio asilo a ambas y las sustrajo así de la persecución.

El tiempo y los cuidados del amigo ayudaron a aliviar la pérdida irreparable del padre y esposo de las buenas mujeres. Por su parte, don Diego, preocupado por la suerte de su amada, se dio a la tarea de indagar su paradero. Con no poca dificultad y la ayuda de algunas amistades, la encontró en la hacienda citada. El reencuentro hizo renacer el cariño apagado por el tiempo. A partir de ese día, el fuego del amor pudo más que la prudencia y los encuentros se reanudaron junto a la roca del Tochiuhitl donde juraron, ante el Dios único y común, amarse a pesar de las consecuencias. Isabel volvió a conocer la felicidad y

la madre encontró algún consuelo a sus penas con la dicha inocultable de su hija. Sin embargo, había un punto de preocupación. Ante la preocupación materna por las salidas de la muchacha para encontrarse con don Diego, la buena hija repetía a su madre que dejara de lado sus cuitas ya que retornaría a su lado. Y así lo juró una tarde.

Cierto día, don Diego recibió noticias alarmantes de sus amigos. El inquisidor, que no era otro sino Satán con disfraz eclesiástico, no había podido encontrar el refugio de las damas, pero había logrado descubrir el lugar de la cita de los amantes y acudiría allí para capturar a la muchacha. Por las noticias recibidas, don Diego se había retrasado para llegar a la cita. Alarmado, decidió emprender el rescate de doña Isabel. Abordó un elegante carruaje negro, jalado por cuatro corceles del mismo color, que tenía dispuesto uno de sus informantes y partió raudo al encuentro de su amada. Las ruedas del carruaje y las herraduras de los animales sacaban chispas ante la energía y veloz marcha de los caballos por las empedradas callejuelas de San Agustín de las Cuevas. Se reunió con ella, quien ya retornaba desconsolada del lugar de la cita, a la entrada de la barranca del Tochihuitl, apenas a tiempo para adelantarse a su captura por parte de una partida de *dragones*, a cuya cabeza iba el diabólico inquisidor dispuesto a acusarla de judaísmo y hechicería. Partieron de allí a gran velocidad al callejón sin salida del manantial solicitando ayuda a su Dios único. Sus perseguidores emprendieron frenética persecución tras sus presas. Al presentir que sus casi seguras víctimas podrían escapársele, el inquisidor dejó el traje talar y, aprovechando las tinieblas de la barranca, asumió su verdadera personalidad, el temible Satán, y se adelantó a los dragones.

Después de varios minutos de angustiada huida, los fugitivos vieron un resplandor en la distancia entre la penumbra y se dirigieron a ese lugar. Velozmente se acercaron a la luz, pero también sus perseguidores habían acortado tanto la distancia que los enamorados ya oían con claridad el cálido jaleo de los caballos. Pronto se percataron que la luz provenía de la gran roca. Fuera estaba un anciano de vestidura blanca que les señalaba una entrada a una entrada a un peñasco. Sin pensarlo mucho, don Diego dirigió el carruaje hacia la pétreo luminosidad. Satán adivino la intención del mancebo y voló entre las tinieblas para tratar de interponerse entre el veloz carruaje y la roca salvadora. Su reacción fue tardía. Apenas entró el vehículo, el peñasco se cerró con un golpe sólido dejando el lugar en las más oscuras tinieblas. Se escuchó enseguida un segundo estruendo a cuyo horrísono sonido brotaron mil chispas rojizas. Era el pie demoníaco que llegaba una fracción de segundo tarde dejando estampada su huella en la sólida piedra y un acre color azufre. Enseguida llegaron los dragones. Por más que los soldados buscaron con sus mechones de ocote, dominado su miedo por la fiera mirada del inquisidor que habría recobrado su apariencia humana, no encontraron el menor rastro de los amantes lo que atribuyeron a cosa de brujería. A partir de esa fecha, dicen los vecinos del lugar, cada año se abre la misteriosa roca, ahora conocida como "*la piedra encantada*", se torna luminosa por un instante y deja salir un bellissimo carruaje negro de cuatro corceles, con los dos amantes en busca de la madre abandonada. Después de algunos momentos de búsqueda inútil, el enorme peñasco vuelve a dar abrigo en su paraíso a los dos enamorados un año más, condenados a reposar allí hasta que el Cielo permita su reencuentro con la anciana quien debe habitar aún en las soledades del Tochihuitl.

EL CHARRO NEGRO

A este personaje se le relaciona con Tezcatlipoca²⁷ porque, que era “el ser que entendía en el regimiento del mundo, y que él solo daba las propiedades y riquezas, y que él sólo las quitaba cuando se le antojaba... por esto le temían y reverenciaban, porque tenían que en su mano estaba el levantar y abatir, de la honra que se le hacía...”²⁸

También se relaciona con el Diablo, porque, al igual que Tezcatlipoca, da riquezas y fama, pero a cambio pide el alma de quien otorgaba lo que pedía, o incluso, todas las almas de una familia.

“... No, pos al otro día le dije yo, ¿por qué te quedaste, y luego me dice, no Roberto, dice, te tengo que contar algo... fijate, la vanidad, lo que tu quieras, esta persona me dijo: vende tu alma al diablo para que seas el famoso del grupo (Los Voladores), y que le vendí mi alma al diablo, pero que él dice que él (Diablo), le dijo que no, toda su familia, si quieres ser famoso, toda tu familia...”²⁹

El Charro negro generalmente se aparece en cuevas o cerros donde hay agua, ahí se dedica a seducir a las mujeres y a espantar a los hombres, puede convertirse en un animal como una culebra o un perro negro que se aparece en la piedra encantada.

“... A mi nuera, ellos vivían hasta las meras fuentes, en un terreno muy grande, pero ahí dice, que en la noche iba un perro y como que quería abrir la puerta, entonces su papá dice que salía con un machete y que lo correteaba, pero por ahí, por la piedra encantada se perdía el perro, en varias ocasiones lo hizo el señor...”³⁰

EL DEMONIO DEL VIEJO CAMINO DE LA FAMA

Muchos de los obreros de La Fama Montañesa vivían en los barrios tlalpenses de Chilapa y Niño Jesús, o en los pueblos de Chimalcoyotl, San Marcos, Santa Úrsula Xitla e incluso, San Andrés Totoltepec, Hacia 1926, antes de la construcción de la avenida de los Insurgentes, los obreros que retornaban a sus hogares después del turno que finalizaba a las once de la noche empezaron a adoptar la costumbre de llevar hachones encendidos debido al siguiente hecho: seres extraños, pronto identificados como demoníacos, los atemorizaban con sus apariciones en el viejo camino que va de Tlalpan a La Fama. Ello los obligaba a tomar a veces el incómodo y largo camino del cárcamo, junto a la vieja barranca del Tochihuitl o Fuentes Brotantes. Mas esa vía no estaba exenta debido a la oscuridad y a las irregularidades del terreno. Más de un trabajador se rompió un brazo o una pierna al caer alguna fosa en ese rodeo.

²⁷ “Espejo Humeante”. Dios que daba y quitaba riqueza; se le sacrificaba a un hombre que iba vestido a su semejanza que era tratado durante un año como si fuera el dios (Códice Fejervary Mayer)

²⁸ Sahagún, Fray Bernardino, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, Libro Primero, Capítulo 1, pg. 32, México, Ed. Porrúa, 1999, Décima Edición.

²⁹ Entrevista realizada a Sofía Rojas en El Castillo, 2004

³⁰ Entrevista realizada a Sofía Rojas en El Castillo, 2004

Las apariciones eran de diversa índole, ya que el Señor de los Infiernos cuenta con una gran cantidad de disfraces. En ocasiones adoptaba la figura de un gran perro, rabiosos, fiero y negro, dos chispas rojas por mirada, que les impedía el paso. En otras, aparecía como caballo desbocado, que los embestía de súbito, los ojos, hocico y pezuñas de lumbre, o como un gran chivo salvaje que los atacaba repentinamente. No dejaba de asumir también la figura humana. Podía presentarse como un charro negro, a caballo o a pie, valentón y de mirada torva, cuchillo en mano, o como una coqueta y guapa mujer, de elegante vestimenta. Los hombres la seguían hechizados. Al acercársele, ella se volvía y entonces les mostraba una horrible cara de toro enloquecido. No valía que los trabajadores hubiesen decidido bajar de la fábrica en grupo. El ingenio de Lucifer siempre encontraba formas de provocar terror individual o colectivo.

Ante la frecuencia de las apariciones, los obreros acudieron a las puertas del seminario de los padres del Espíritu Santo, recién instalado entonces sobre el camino a La Fama, y solicitaron al padre Antonio Fragoso su ayuda para remediar esa situación. El religioso, analizando el caso, decidió exorcizar el paraje. Para ello, como Cristo a sus apóstoles, invitó a doce de los obreros de mayor fuerza física y moral, los dotó con cirios benditos y les advirtió sobre las posibles reacciones demoníacas: temblores de tierra, aullidos, fieros rugidos, estruendos y fuertes vientos.

Luego eligió la extensa área del conjuro: desde la entrada de la barranca de las Fuentes Brotantes hasta el cárcamo. Quedaron de acuerdo. El día elegido se reunió el sacerdote con los doce obreros. Las Fuentes Brotantes no era un sitio como ahora. El camino era entonces un delgado sendero en un bosque muy denso, junto a un arroyo de aguas clarísimas y muy abundantes.

Comenzó el exorcismo. Al inicio del conjuro, se escuchó un ruido terrible, como de muchas láminas metálicas en choque simultáneo y fortísimo. También se oyó el chirriar de herrumbrosas cadenas arrastradas por seres invisibles. Enseguida se desató un viento furiosísimo que apaga los cirios a cada momento y obligaba al monaguillo del sacerdote, el entonces niño Agustín Reséndiz, a sujetarse fuertemente de la sotana del padre quien proseguía sus oraciones sin cesar. Al avanzar por la zona elegida rociaba agua bendita. Apenas tocaba el suelo el santo líquido, se escuchaban gruñidos de perro bravo, aullidos y relinchos, pero el ministro del Señor continuaba con su implacable labor sin inmutarse.

Ante la persistencia del religioso en sus oraciones, sobrevinieron las amenazas contra él y sus asistentes. Luego siguieron las maldiciones y las blasfemias. Y a cerca del cárcamo, sitio final del exorcismo se escucharon fortísimos gritos, lamentos y ayes de dolor. El padre, con autoridad que sólo le podía ser delegada por fuerzas divinas, alzó la voz y el brazo derecho, como un nuevo San Miguel, y efectuó un conjuro supremo e irresistible. Se juntaron entonces, en un solo y fenomenal estruendo, repetido con fuerza creciente una y otra vez, todos los horrisonos sonidos que antes se habían escuchado por separado.

La voz del padre, enérgica, luchaba por imponerse a las demoníacas voces. El estruendo crecía en respuesta. Así pasaron muchos minutos. Finalmente, al cabo de férrea resistencia, las protestas de Lucifer y su séquito se fueron tornando débiles, débiles, débiles hasta que

se acallaron completamente. Al final sólo persistía el sonoro timbre del sacerdote. Éste, agotado, terminó por darse una pausa. Sobrevino entonces un silencio impresionante. Era como si hasta las fibras más pequeñas del sistema nervioso de aquel mundo hubiesen detenido su movimiento. Ni una abeja volaba. Ni una hoja caía. Incluso el murmullo de las aguas del Tochihuitl parecía haberse acallado y las aves habían enmudecido. Después de largos instantes, se volvió a escuchar finalmente la ya tranquila y suave voz del ministro del Señor entre el placentero murmullo del arroyo y del viento entre las hojas de los árboles.

Humildes, los obreros agradecieron a Dios y al sacerdote. Después del temor de tantos días, una reacción de júbilo, cauta al principio, ruidosa después, se apoderó de los trabajadores. Se había vencido a un difícil enemigo.

A partir de esa fecha desapareció de ese paraje el demonio del viejo camino a La Fama.

Capítulo 5 El Cierre: La Fama hoy en día y conclusiones

Desde el punto de vista social, la identidad es parte importante en nuestra cultura y, a pesar de que no trate de definir o redefinirla traté de abarcar varios de los que considero como los conceptos que más llaman la atención para su estudio, no se debe olvidar que este concepto se trata en diferentes épocas de nuestra historia hasta en la actualidad, puesto que la cultura es todo lo que el hombre ha transformado y que la identidad es parte fundamental de un cierto grupo de personas que comparte características que hacen que se relacionen entre si en este caso la vida de un barrio.

Después de 167 años, es en 1998 cuando se deja oír el crujido de los telares, se cuentan varias versiones de su cierre el mas dicho es que está sirviendo como bodega para la Comercial Mexicana o que ya es parte de propiedad de unos extranjeros, ya nadie puede entrar a excepción de los obreros cuando fallecen parte de su cortejo fúnebre acompaña a el cuerpo a un recorrido por el inmueble.

Desde el cierre los habitantes del barrio se dan cuenta que no solo pierden su trabajo sino también su forma y estilo de vida, así como el cambio gradual de los espacios y las costumbres que se mencionan en este trabajo.

En la actualidad y a través de las redes sociales como Tlalpan Historia hay organizaciones como el Colectivo Cultural Fuentes Brotantes que están rescatando fotografías y relatos de la vida de los barrios y los pueblos de Tlalpan, considero de suma importancia el interés por rescatar su identidad, ya que hoy en día las personas tienden a ser mas individualistas, el uso de los espacios ya se reduce a solo el camino de paso a la escuela o al trabajo y poco a poco se van perdiendo las relaciones de convivencia.

Bibliografía

- Portal, Ana María, (Coord.), *Vivir la diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, CONACYT, México, 2001.
- Portal, Ariosa, Maria Ana, *Ciudadanos desde el pueblo, Identidad Urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec*, Tlalpan, México, D. F, UAM-CONACULTA, 1997.
- Tamayo Sergio, Wildner Kathrin (coord.) *Identidades Urbanas*, Universidad Autonoma Metropolitana/ Cultura Universitaria/85/ Serie Ensayo, México, 2005.
- Aguado, José Carlos, Portal Ariosa Maria Ana, *Identidad, Ideología y Ritual, Un análisis antropológico en los campos de educación y salud*, México, UAM, 1992.
- Giménez Montiel, Gilberto, *Teoría y Análisis de la Cultura*, Volumen II Identidades sociales, CONACULTA, México, D. F. 2005
- Mayol, Pierre, *Habitar en De Certeau*, M., L.Gulard y P. Mayol, *La invención de lo Cotidiano*, México, 1999, Universidad Iberoamericana.
- Gravano, Ariel, "La identidad barrial como producción ideológica" en *Floklora Americana*, No. 46, Cd. de México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Julio- diciembre 1988.
- Médina, Andrés, "La textura india de la Ciudad de México" en *Antropológicas*. México. Instituto de Investigaciones Antropologicas, UNAM, No. 17, 2000.
- López Moreno, Eduardo e Ibarra Ibarra Xóchitl, "Diferentes formas de habitar el espacio urbano" en *Ciudades*, Puebla, julio- septiembre 1996.
- Catalina Rodríguez Lazcano, Rodríguez Fernando. *Tlalpan*. Colección: delegación política. México. 1984.
- Verena, Radkau, *La Fama y la vida. Una fábrica y sus obreras*, Cuadernos de la Casa Chata, INAH- CIESAS, México, 1984.